PRECIO, 25 CENTAVOS

Guía Ilustrada de Nueva York

EDITORES

The Spanish-American Bureau
1 Madison Avenue
New York

GUÍA ILUSTRADA

DE

NUEVA YORK







Editada por

Spanish American Bureau

1 Madison Avenue

New York

R. D. Cortina Company

44 West 34th Street New York, E. U. A.



El inglés y el francés se aprenden pronto con el

CORTINAPHONE

El método original fonográfico. Premiado con medallas en Chicago 1893, Búfalo 1901.

"El procedimiento más sensato para aprender idiomas." "El método más claro y avanzado que se ha publicado." Así se expresan miles de personas que han usado el método Cortina para aprender idiomas Permite á todo el mundo aprender con facilidad cualquier idioma. No se pierde el tiempo. **Es el método ideal para estudiar en casa.** Siempre listo cuando se dispone de algunos ratos desocupados. Recomendado por los mejores profesores y filólogos del mundo. Nuestros fonogramas son

Indestructibles.

Se suministran fonogramas en cualquier idioma. Pregúntese la manera de adquirir un

CORTINAPHONE

directamente de nosotros. Pídase el folleto.

Escuela de Lenguas

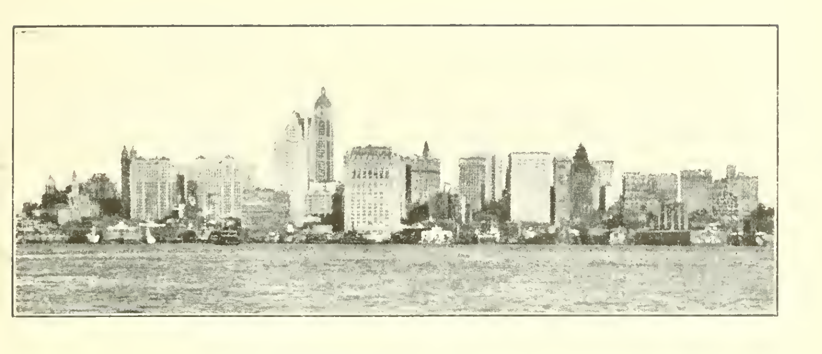
Lecciones en cualquier lengua á todas horas.

Libros de Texto

Inglés en 20 lecciones. English in English. Francés en 20 lecciones. Deutsch auf Deutsch. Italiano in Italiano. Novelas bilingües. Diccionarios.

Departamento de Traducciones.
Departamento de Correspondencias para Periódicos.
Departamento de Anuncios.

Se solicita Correspondencia.



PREFACIO

A utilidad de una Guía está en razón directa de su adaptabilidad á las necesidades del forastero. Este puede llegar al país con dos propósitos: el de pasear y distraerse ó el de domiciliarse, fundar hogar y adquirir los derechos de ciudadanía. La mente del Estado es la de que todo extranjero que desembarca en sus puertos tiene la idea preconcebida de radicarse en el país y de aquí las precauciones que toma para sólo admitir en su territorio á aquéllos que por sus condiciones físicas y cualidades morales puedan contribuir á la conservación y perfeccionamiento de la raza, al adelantamiento de la cultura nacional y á la prosperidad en el trabajo y en la paz.

Las primeras contrariedades del viajero comienzan, por lo tanto, al tratar de desembarcar, si no está advertido de las leyes del país. Con muchas otras es posible que tropiece, si no tiene la precaución de prepararse para sus primeros pasos en una localidad desconocida.

En salvar estas dificultades, ó disminuirlas lo más posible, es que se manifiesta la utilidad de la Guía. Cuando arreglada sin otra mira que la de servir desinteresada é inteligentemente al viajero, es su mentor más adecuado,

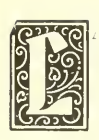
porque venga aquél con la idea de una estancia temporal ó de radicarse, necesita siempre al principio de una mano que lo conduzca por el laberinto de las nuevas costumbres de la localidad que visita, haciéndole aprovechar beneficiosamente el tiempo.

La empresa editorial de esta *Guía Ilustrada de Nueva York* ha tenido en cuenta las consideraciones precedentes, para arreglarla de manera que sea útil á los forasteros y á los españoles é hispanoamericanos que residan en otras poblaciones de los Estados Unidos y en ocasiones necesiten venir á la gran metrópoli del Atlántico.



Una Visita á Nueva York

LA CIUDAD ANTIGUA

A hipérbole de los narradores ordinariamente conduce á que los que se entusiasman oyéndolos y tratan de experimentar sus emociones, encuentren empequeñecido lo que les fué pintado con subidos colores de grandeza. No ocurre este contraste en una visita á Nueva York. Ciudades más pobladas tiene Europa. La cultura de antiguos países europeos puede mostrarse más intensa. Muchos de los progresos que aquí se exhiben han sido conocidos primero en poblaciones del Viejo Mundo. Pero no hay ejemplo en la historia de un desarrollo tan potente como el alcanzado por esta cuidad y este país en poco más de una centuria.

Juzgar al país por Nueva York en todos sus aspectos es error en que á menudo incurren los que lo examinan á vuelo de pájaro. No representa típicamente á la nación en sus tradiciones de familia y de otro orden. No puede representarla. Más que en ninguna otra parte la influencia de los nativos está sofocada por la abrumadora mayoría del elemento extranjero, recién llegado también en su mayor parte ó apenas familiarizado con las costumbres que dan coherencia á la fisonomía de un pueblo.

Pero la metrópoli representa al país en su ímpetu colectivo para el trabajo, en su tolerancia de la libertad de creencias, en su hospitalidad generosa hacia los injustamente perseguidos, en su beneficencia espontánea para toda des-

Bahía de Nueva York.

gracia pública, en su solidaridad de vínculos con la humanidad.

Y representa al país en algo todavía más fundamental: en su fuerza expansiva de atracción, en su poder asimilativo sobre los hombres y las razas, para convertirlos al culto de la fraternidad y de la democracia, en las justas de la industria y en los debates del civismo.

Una inspección desapasionada de la ciudad, sin prevención á favor ó en contra, resultará siempre en provechosa lección objetiva de sociología y de política, especialmente para los naturales de pueblos jóvenes que aspiran á verlos engrandecidos por las artes de la paz y del trabajo.

Desde que se penetra en la bahía se ensancha el ánimo al divisar el espectáculo de millares de embarcaciones de todas las naciones que, en los costados mismos de la isla ó en los flancos de Long Island y Jersey, semejan poblaciones flotantes, representativas del esfuerzo universal por la mancomunidad de intereses; ensánchase más al contemplar en la pequeña isla de Bedloe, el símbolo monumental donado por Francia al pueblo que ha sabido engrandecerse en la libertad bien ordenada; y cámbiase la admiración en recogimiento, cuando desde la cubierta del buque ó al poner pie en tierra, se siente la aproximación del vigor pletórico de una comunidad que da sus señales de vida atropellándose en las calles para dejar atrás al tiempo, viajando á nivel de los techos en trenes rápidos que desafían toda tendencia á la inercia ó precipitándose en las entrañas de la tierra para resurgir, á la distancia de cuadras ó millas, con la misma acometividad contagiosa de ganar su derecho al bienestar.

Cuando en su aposento del hotel ó en la tranquila casa de hospedaje, el forastero se siente invadido por los síntomas de la febril actividad que ha presenciado, quiere verlo todo; quiere saberlo todo: lo bueno y lo malo; distinguir entre el



Palacio del Ayuntamiento.

oro puro y el oropel que luce falsamente; darse cuenta de por qué todo el mundo anda acicalado como de fiesta, como si no existieran mendigos ni pobres en donde tanto afán se da la gente para vivir.

Y de todo sabrá y sacará provechosa experiencia, si tiene discreción en observar: se codeará con el millonario y el oficinista, con el principal y el obrero, sin diferenciar á los unos de los otros. Son hermanos en la obligación cotidiana de la labor, para conservar y acrecentar sus posiciones respectivas. Verá miserias. ¿Dónde no las hay, no siendo iguales las aptitudes ni de nivel común la inteligencia inventiva y productiva?

Pero mientras más vea, mayor espacio irá concediendo en su mente á la convicción de que lo grande supera á lo pequeño de este pueblo y de que es digno de multiplicarse y perdurar el que tiene confianza en su destino y lo prepara con hábitos perseverantes de energía para el trabajo, para el estudio, para todo lo que aumente la capacidad de la ganancia, que es capacidad para el bien individual y la prosperidad colectiva.

Una recorrida por las principales secciones de la metrópoli, será como un libro abierto que le diga, por la configuración de las calles y el aspecto de los edificios, las tres éras en que hasta el presente está dividida su historia: la de la colonia, la de los cincuenta primeros años de la República, en los que todavía predominaban desconfianzas externas y limitaciones internas de criterio, que tendían á conservar dentro de pasos normales el desarrollo de la población; y la de la última media centuria, en que la invasión de inmigrantes de todas las razas, que hallaron campo propicio á sus anhelos de independencia, de trabajo, de garantías, de enriquecimiento y desahogo, dió ímpetus al poderoso desenvolvimiento que pasma de sorpresa á los que lo examinan.



Broadway en la parte baja de la ciudad.

Down-town, á la porción meridional de la ciudad, casi exclusivamente ocupada por el comercio de importación y exportación y por los reyes de la banca, que regulan las finanzas del país, constituyó hasta la primera mitad del siglo pasado todo lo que podía presentarse de arquitectura y en actividad oficial, mercantil y social. Templos, cementerios, parques, asilos, escuelas, talleres, reemplazados por edificios modernos ó substituidos por otros más suntuosos en el avance hacia el norte, dan testimonio de la transformación efectuada en el sentido de la riqueza, del crecimiento de población, y de la comprensión de las necesidades humanas, no calculadas para el día sino para el porvenir de la raza.

La Iglesia de la Trinidad, que en el bullicio comercial de Broadway y la calle Wall se levanta aislada y cual noble monumento evocador de bienaventuranzas ultraterreras, apenas data de 1846; las actuales Plazas Washington, en la calle 8, Union, en la 14, y Madison, en la 23, fueron sucesivamente cementerios para los pobres de solemnidad, y quedaban en las afueras de la población; la famosa catedral católica de San Patricio, para la cual se eligió sitio en 1858 en las afueras, queda hoy entre las calles 50 y 51, ó sea á más de 150 cuadras debajo del extremo septentrional de la ciudad; el Parque Central continúa siéndolo por extenderse de sur á norte desde la calle 59 hasta la 110, pero ya tiene un rival que lo supera en el del Bronx, el cual comienza en la calle 180.

El aficionado á impresiones históricas no debe buscarlas fuera del perímetro que ocupa la que con toda propiedad podría llamarse "Nueva York Vieja," aunque la piqueta del progreso la lleva ya casi destruida en su extremidad suroeste, mezclándose en ella con los recuerdos del pasado las mejores instituciones y construcciones del presente.





Comenzando por el Parque de la Batería, la estatua en bronce, de tamaño natural, del marino John Ericsson, dedicada "á la memoria de un ciudadano cuyo genio ha contribuido á la grandeza de la República y al progreso del mundo," recuerda al inventor del propulsor de hélice, que fué aplicado á la navegación por vapor en 1836, y al proyectista del acorazado "Monitor," que en marzo de 1863 echó á pique al "Merrimac", el buque de espolón de los confederados, y revolucionó el arte de los combates navales.

Una lápida, en el mismo parque, señala el sitio en que estuvo la famosa "Asta de la Libertad" de los días de la emancipación. Cuando los ingleses evacuaron la ciudad en 1783, dejaron flotando su pabellón en el tope de esta asta y la engrasaron para que nadie pudiera subirla y arriar aquel. Pero un soldado americano, David Van Arsdale, realizó lo imprevisto, trepó por el asta, y reemplazó con la bandera de los patriotas la de sus adversarios fugitivos. Desde aquel tiempo hasta el presente, todos los años, al amanecer del 25 de noviembre, fecha en que desaparecieron los ingleses, un descendiente de Van Arsdale iza en el asta que se conserva en el mismo sitio el pabellón de la República.

El parque tomó su nombre de la batería que se construyó allí en 1693, cuando estaban en guerra la Gran Bretaña y Francia, para defender la población de un ataque de la escuadra francesa. En los días de la colonia fué el paseo favorito de la aristocracia de la época. Más después, sirvió de vecindad á la gente rica y de buen tono. Una de las antiguas casas de aquel tiempo, sirve ahora de Misión de Nuestra Señora del Rosario, para jóvenes inmigradas.

Desde la muralla que defiende el extremo meridional del parque del desgaste de las aguas, se disfruta de una vista admirable. Los ríos Hudson y del Este juntan en la cercanía sus corrientes; á través del Hudson se divisan la ciudad de

AMÉRICA



LAS OFICINAS DE "AMÉRICA"
EN EL EDIFICIO MÁS ALTO EN EL MUNDO

(REVISTA ILUSTRADA Y ORGANO INTERNACIONAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS Y COMERCIO)

¶ Es una publicación que debe ser leída por todos los que quieran estar al tanto del progreso humano. Sus artículos no son solamente interesantes sino esencialmente útiles. Tanto la prosa como la poesía se deben á la pluma de los mejores escritores. Su propósito es realizar la unión intelectual de todos los pueblos de habla española.

¶ Hase identificado con esta empresa el Sr. Rafael de Zayas Enríquez, como Director de la revista. El Dr. Zayas es autoridad en gran variedad de materias, y su reputación como literato y pensador es universalmente conocida.

¶ **"América"** merece su patrocinio. El precio regular de la suscripción es de $4.00 oro al año, pero en la actualidad estamos haciendo una oferta especial de la suscripción anual por $2.00 oro, que es **la mitad del precio regular.**

¶ Los números sueltos pueden obtenerse en cualquiera librería, pero en caso de que la persona que provee á Vd. de periódicos no venda **"América,"** escríbanos dándonos el nombre y dirección de él, y tendremos gusto en remitir á Vd. un ejemplar gratis.

THE AMÉRICA CO.

Metropolitan Tower, New York City

E. U. A.

Jersey y las costas de New Jersey que se extienden hasta las refinerías de la Compañía del petróleo que envían al espacio sus perpetuas columnas de humo; á cinco millas de distancia presenta Staten Island sus colinas pobladas de bosques; inmediata, á la izquierda, aparece la bella isla del Gobernador: hacia la extrema izquierda se ve á Brooklyn, con su cinturón de muelles y sus innumerables campanarios; á la derecha, la estatua de la Libertad luce con toda su grandeza en el aislamiento del islote que la sostiene; á la derecha de la estatua, los blancos y hermosos edificios del depósito de inmigración denuncian la posición de la isla de Ellis. Los estrechos, á siete millas de distancia, cierran con su corriente espumosa el horizonte, cuando no lo embellece el paso majestuoso de alguno de los grandes transatlánticos.

El edificio del Acuario, ideado primeramente para fortaleza y empleado luego como depósito de inmigrados, ocupa el centro de la plaza. Cerca del Acuario, está la estación de los botes contra incendios, de los cuales tiene diez el municipio, equipados con poderosas máquinas y bombas, siempre listos para prestar servicio en los casos de conflagración en algún buque ó en los edificios y muelles. La policía de la bahía, con sus lanchas y vaporcitos de inspección, también tiene su cuartel general en la orilla del parque y de esta parten los vapores de excursión á la isla de la Libertad.

Dando el frente á la plazoleta llamada Bowling Green, la más antigua de la ciudad, en el comienzo de Broadway, la Aduana nueva ocupa el sitio donde estuvo la fortaleza Amsterdam, construida por los holandeses en 1626.

Esta Aduana está considerada una de las más grandes del mundo y su capacidad se explica por el hecho de que el setenta y cinco por ciento del comercio de los Estados Unidos con el extranjero se realiza por el puerto de Nueva York. También es uno de los edificios oficiales más alegórica

La nueva Aduana.

y profusamente adornados. Su construcción es de granito y consta de siete pisos. Cabezas de Mercurio, el antiguo dios del comercio, coronan las cuarenta y cuatro columnas corintias que rodean el edificio y en las claves de los arcos de las ventanas aparecen también talladas cabezas que representan los diferentes tipos de razas humanas. A lo ancho del sexto piso, doce figuras de tamaño heróico, representan á las naciones marítimas, antiguas y modernas, que han contribuido al desarrollo del comercio del mundo. De izquierda á derecha las figuras que representan esas naciones son las siguientes: á Grecia, Palas Atenea, de coraza y escudo; á Roma, un soldado del Imperio, golpeando con su maza á un bárbaro cautivo; á Fenicia, una galera de remos; á Génova, Cristóbal Colón, armado con una espada de dos filos y teniendo á sus pies un dragón con las fauces abiertas, que representa el triunfo del descubridor sobre la superstición, el fanatismo y la ignorancia; á Venecia, el Dux Mariano Falieri, con la diestra apoyada en la proa de una góndola; á España, Isabel la Católica, con la diestra sobre una esfera y la siniestra sobre un escudo en el que se representa la carabela *Santa María,* usada por Colón en el descubrimiento del Nuevo Mundo; á Holanda, el Almirante Van Tromp; á Portugal, el príncipe Enrique el Navegante; á Dinamarca, la mujer de un pirata escandinavo conduciendo redes y aparejos marítimos; á Alemania una estatua de Germania, llevando en la cota el águila real y en el escudo el nombre de Kiel; á Francia, una estatua de la Libertad con el gorro frigio, sosteniendo á otra que indica su preeminencia en las bellas artes; á Inglaterra, una estatua de Britania con la mano sobre un timón y un escudo con la imagen de San Jorge.

A derecha é izquierda de la entrada principal, cuatro grupos escultóricos representan los cuatro continentes. En

AIKIN-LAMBERT CO.

ESTABLISHED 1864

15 MAIDEN LANE

NEW YORK

AIKIN-LAMBERT CO. NEW YORK

AIKIN LAMBERT CO Nº9

Antes de abandonar á Nueva York no deje de visitarnos y de examinar nuestros articulos.

Fabricamos la pluma de fuente "Mercantile" y otras de marcas más baratas, lo mismo que un extenso surtido de plumas de oro y de lapiceros, navajas, cortacigaros y otros articulos de novedad, de oro, plata y dorados.

Descuentos especiales para la exportación.

AIKIN - LAMBERT CO.

15 Maiden Lane New York

el centro del ático, dos figuras de mujer sostienen el escudo de los Estados Unidos, coronado por un águila americana con las alas extendidas.

La construcción de ese edificio costó $4,500,000.

Internándose hacia el este y luego al norte, la atención del visitante puede posarse en diversos puntos de interés. La estatua de Washington, en el vestíbulo de la Sub-tesorería nacional, en la Calle Wall, le dirá del sitio en que prestó juramento el Emancipador, como primer Presidente de la Confederación americana. Las dos terceras partes de las transacciones oficiales monetarias se realizan en esa oficina. Sus bóvedas contienen inmensas cantidades de metálico en barras y amonedado. Hubo ocasión en que guardaban la enorme suma de $225,000,000. En este sitio existieron la casa del Ayuntamiento en los días de la colonia y el Capitolio de la Provincia, en el cual se reunió el primer Congreso. Los muebles que se usaron en aquel tiempo se conservan aún en la actual casa municipal. La apariencia del edificio no indica su inexpugnabilidad. Es una fortaleza, de gruesísimas paredes y techos de piedra. Cien hombres atrincherados dentro de sus muros podrían defender el tesoro de un ejército de millares de asaltantes. En la parte superior existe un arsenal completo para la resistencia de cien hombres: pabellones de fusiles, grandes depósitos de granadas explosivas, montones de revólveres y tres cañones Gatling. Cada una de las puertas y ventanas del interior, todas de acero, está provista de agujeros para el disparo de armas de fuego, y en el techo hay tres torrecillas á prueba de balas, de diez pies de altura, desde las cuales los rifleros pueden acribillar una muchedumbre, sin exponerse á peligro. Para más seguridad, encima de las puertas de piedra de los dos extremos del edificio, han sido abiertas troneras, inaccesibles de la calle, desde las cuales podría dispersarse á los asaltantes

Green Car "Sight-Seeing" Co.

AUTOMÓVILES PARA EXCURSIONES EN LA CIUDAD DE NUEVA YORK. EXCURSIONES NOCTURNAS Á CHINA-TOWN Y EL BOWERY.

Precio del pasaje, regresando al punto de partida . . $1.00

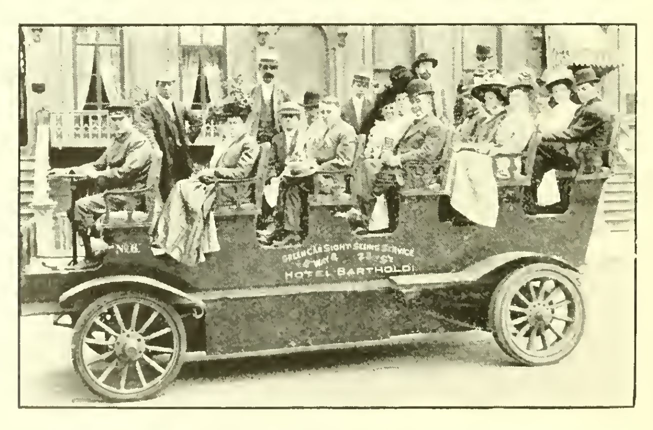
Cada hora, desde las 9 de la mañana hasta las 6 de la tarde, salen las excursiones frente al

HOTEL BARTHOLDI, Calle 23 y Broadway.

Ocúrrase por billetes é información á

O. A. Dickinson, Propietario.

Agente de tráfico á todas partes por vías fluvial y férrea,
R. H. Panhill. Teléfono: 340 Gramercy.



que trataran de forzar aquellas, lanzándoles explosivos.

En esta misma calle se encuentra el edificio que sirvió de Aduana hasta hace poco, ocupado en la actualidad por el Banco Nacional de la ciudad. Su construcción costó al Gobierno $1,800,000 y al hallarlo inservible para las necesidades crecientes de las operaciones fiscales, lo vendió en $3.500,000.

Desde esta calle se divisa en el extremo colidante con Broadway, la moderna Iglesia de la Trinidad. El sitio fué ocupado siempre por este templo. La primera iglesia fué consagrada en 1697 y desapareció en un incendio que en 1776 destruyó quinientas cases. La segunda fué demolida, á causa de no presentar condiciones de estabilidad, y la existente, como ya se ha dicho, fué concluida en 1846. La cruz que corona la torrecilla central está á 284 pies del nivel del suelo. Es famosa por sus campanas. En la víspera de cada año, millares de neoyorquinos se congregan en la calle sólo para oír los himnos conque saludan al nuevo año. Las puertas de bronce que adornan las entradas, fueron regaladas por William Waldorf Astor, en memoria de su padre, Juan Jacobo, y costaron $40,000. En el cementerio que rodea al templo, reposan los restos de muchos ciudadanos notables por su patriotismo y luces.

Cerca de ese templo, y un poco hacia el norte, se encuentra la Capilla de San Pablo, que es una reliquia de los días de la colonia. Es el único edificio consagrado al culto, que ha subsistido desde el período pre-revolucionario. Después del incendio de la Iglesia de la Trinidad en 1776, la Capilla se convirtió en centro parroquial. Aquí elevó sus preces á la Divinidad el aprendiz inglés de marina que fué más tarde rey con el nombre de Jorge IV. Al concluirse la ceremonia del juramento de Washington, el nuevo Presidente y los miembros de ambas Cámaras del Congreso atra-


CASPERFELD & CLEVELAND
144

vesaron procesionalmente la calle para asistir en esta Capilla al canto de un *Te Deum* solemne; y durante todo el tiempo en que Nueva York se conservó como capital de la nueva nacionalidad, el Presidente oyó misa todos los domingos en esta Capilla. Adornado con el escudo de la nación se exhibe en el mismo puesto que ocupaba el banco en que se sentaba Washington. El púlpito de esta antigua Iglesia está adornado con insignias correspondientes al príncipe de Gales: una corona con tres plumas de avestruz. Fué el único emblema de realeza que escapó de las manos destructoras de los patriotas cuando ocuparon la ciudad, en 1783. En los alrededores de esta Capilla se encuentran los altos edificios del "Evening Mail" y del "Evening Post", dos de los diarios que han gozado de mucha reputación por los hombres que en diversos períodos los han redactado.

En la misma sección, el edificio denominado San Pablo, ocupa el sitio que tuvo el *Herald* antes de concluir sus oficinas en la calle 35 y el cual también sirvió de asiento al Museo Barnum.

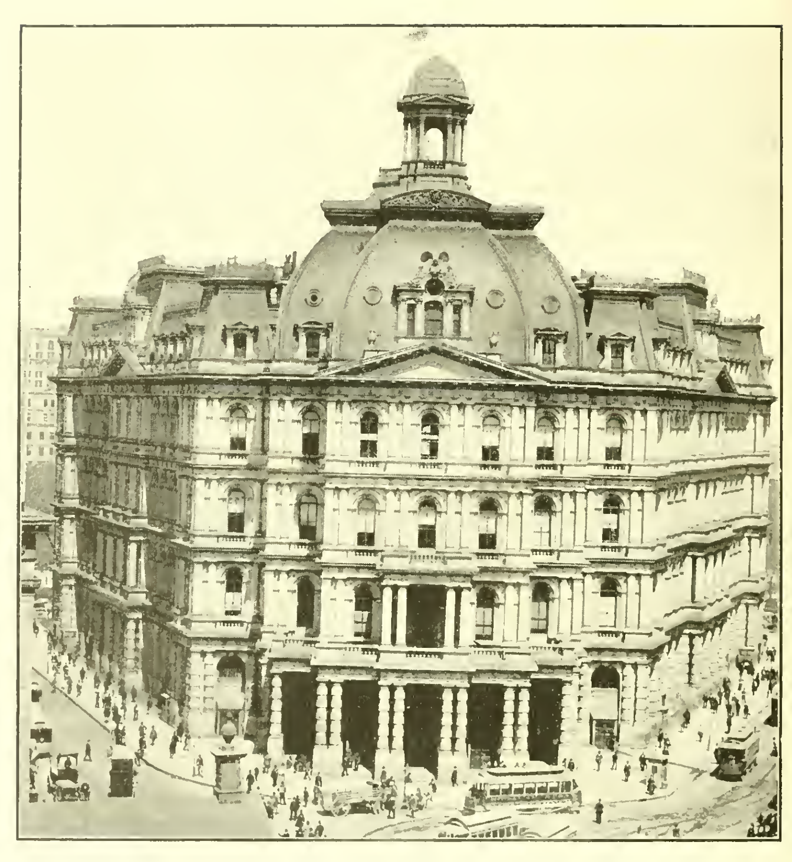
Más al norte, y frente al Correo, se encuentra la Astor House, construida en 1836 por Juan Jacobo Astor, la cual fué en su época el Waldorf-Astoria de la moderna, orgullo de la ciudad y admiración de los visitantes. Por más de 55 años mantuvo el rango del Hotel más famoso de todo el país.

Al oeste de esta región comercial, transformada por el lujo y grandeza de los nuevos edificios, se encuentran signos más visibles de lo que la antigua Nueva York fué en sus buenas épocas. Desde Chatham Square hasta el Instituto Cooper, se extiende el universalmente famoso barrio del Bowery que, aunque ha perdido mucha de la celebridad que le dieron sus veladas ruidosas, los ataques á los transeúntes, la vida de licencia que lo caracterizó en alguna época, conserva todavía en sus lugares de exhibiciones baratas, de

representaciones teatrales de ínfima clase, en sus tiendas de reventa las huellas de decrepitud de un organismo castigado por el rigor de los años y el lento pero seguro imperio de la civilización.

Chatham Square fué un día, como lo es hoy la plaza denominada City Hall, el centro de actividad oficial y social de la ciudad. En la actualidad sirve de límite al barrio de los chinos, por hipérbole llamado "Chinatown" (la ciudad de los chinos) con sus ruines viviendas y sus costumbres peculiares, que señalan profundamente las distancias entre dos géneros de cultura; la occidental y la oriental. Cerca de este punto, todavía se conserva el templo de San Patricio, que sirvió de sede metropolitana. La región la comparten en su mayoría chinos, italianos y judíos. La calle principal de comercio, que conduce á la plaza Cooper, atrae todavía por las noches, con sus vistosas iluminaciones eléctricas y el esplendor de sus vidrieras, pero no es una sombra de lo que fué. A esa sección se la llamó la "vía roja", no tanto por la relación simbólica del color con los excesos, como porque la mayor parte de las luces exteriores estaban encerradas en globos rojos. La "vía blanca", ó sea el paseo favorito de los noctámbulos en la parte central de Broadway, ocupada por teatros y hoteles, ha reemplazado á la "roja," con evidentes resultados en el mejoramiento de las costumbres.

Instituciones que en esta sección representaron el esfuerzo de los hombres de la época para fundar cosas estables y de beneficio común, están destinadas á desaparecer ó á ser modificadas de acuerdo con las necesidades del progreso. Tal ocurre con los edificios que ocupan el Ayuntamiento, el Correo, varios tribunales y los cuarteles de policía; tal con la prisión, de renombre universal, conocida por "Las Tumbas". Ocurre también con la famosa biblioteca Astor, que será mudada más al norte, al gran edificio que se ha



Oficina General de Correos.

construido para biblioteca municipal entre las calles 40 y 42 y la Quinta Avenida; tal ocurrirá con las viviendas, de puertas y ventanas estrechas, y las calles tortuosas que dieron fisonomía á la ciudad de los colonizadores y de sus descendientes inmediatos en la éra de la República. Pero el recuerdo de esta vieja Nueva York quedará perpetuado en la historia con las crónicas de sus grandes luchas cívicas, de las virtudes y los vicios de épocas de transición.

El moderno Nueva York puede decirse que comienza en la línea transversal señalada de este á oeste por las Plazas Astor y Washington. Debajo, los restos de las construcciones antiguas, las estatuas, los cementerios, las lápidas commemorativas de los hechos trascendentales de casi tres siglos. Hacia arriba, hacia el norte, las calles tiradas á cordel, que orientan fácilmente al transeúnte, las amplias avenidas, los lujosos palacios, los grandes teatros y hoteles, los parques extensos, las universidades suntuosas, todos los signos de la prosperidad, del bienestar, de la alegría del vivir de una sociedad que se siente con fuerzas para realizar grandes empresas.

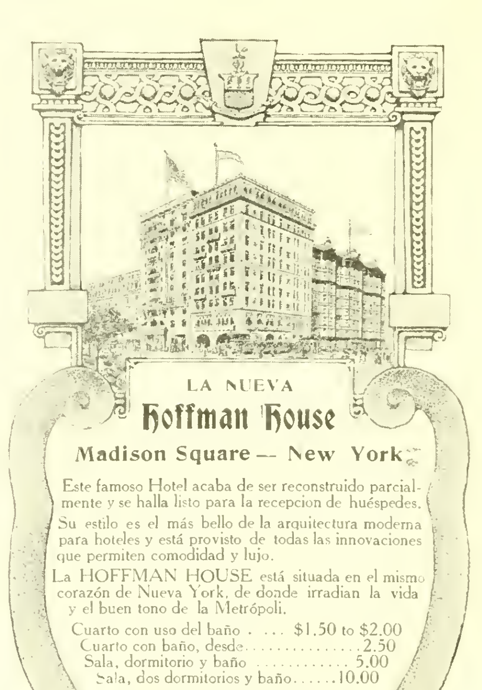


Flatiron.

La Ciudad Moderna

DEL mismo modo que la falta de simetría y la nomenclatura de sus calles hace difícil la orientación en la parte antigua de la ciudad, en la moderna, y desde la altura de la calle 12, es muy fácil para el extranjero, si se exceptúan algunos barrios de la porción nordeste, conocida con el nombre de Bronx, en los que con ser las construcciones recientes, la falta de vigilancia municipal y el interés arbitrario de los propietarios de tierras se unieron para producir una imitación del trazado de la parte baja, que estuvo justificado en épocas remotas, como en otras ciudades y países de América, por la necesidad de defenderse de los ataques de filibusteros, cuando todavía era motivo de contención y cebo de ambiciones el reparto y permanente ocupación del territorio americano.

Las calles de oeste á este están tiradas á cordel llevando la denominación general de los puntos cardinales y dividiéndolas en dos grandes porciones la Quinta Avenida. De norte á sur está dividida por avenidas paralelas que comienzan en la orilla oriental y terminan en la occidental. Algunas de estas avenidas se extienden en línea contínua hasta la parte septentrional de la ciudad; otras terminan á la entrada del Central Park, en la calle 59, y cambian de nombre al prolongarse, después del término del Parque, en la Calle 110; unas están designadas por letras; otras por nombres y otras por numerales; pero siendo pocas, no presenta dificultad el familiarizarse con ellas.



LA NUEVA
Hoffman House
Madison Square — New York
Este famoso Hotel acaba de ser reconstruido parcialmente y se halla listo para la recepcion de huéspedes.
Su estilo es el más bello de la arquitectura moderna para hoteles y está provisto de todas las innovaciones que permiten comodidad y lujo.
La HOFFMAN HOUSE está situada en el mismo corazón de Nueva York, de donde irradian la vida y el buen tono de la Metrópoli.
Cuarto con uso del baño . . . . $1.50 to $2.00
Cuarto con baño, desde 2.50
Sala, dormitorio y baño 5.00
Sala, dos dormitorios y baño 10.00
Servicio y cocina más que afamados por su excelencia.
A. A. CADDAGAN
Administrador Genl.

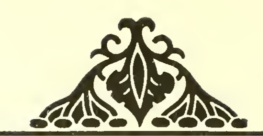
La avenida paralela con el río del Este se denomina D; luego siguen las avenidas C, B, A, Primera, Segunda, Tercera, la de Lexington, la Cuarta, la de Madison, Broadway, que atraviesa toda la ciudad desde su extremo meridional en Bowling Green hasta su extremo noreste en las inmediaciones de Van Cortlandt Park; la Quinta, y en dirección hacia el oeste todas las demás hasta la Doce.

La Avenida de Lexington comienza en la Calle 21; la de Madison en la 23 y la 4*a* cambia de nombre en la 34, denominándose entonces "Park Avenue", Avenida del Parque, hasta su terminación en la Calle 135. La Décima Avenida toma el nombre de Amsterdam en la Calle 59 hasta su terminación en la 218; y la Novena, el de "Columbus Avenue", Avenida Colón, de la Calle 59 hasta la 110.

La prolongación de la Sexta Avenida, al terminar el Central Park, lleva el nombre de Lenox, hasta la Calle 145 en que termina; y de este mismo punto, en la terminación del Parque, en línea diagonal hacia el noroeste y luego en paralela con Broadway, parte la Avenida San Nicolás (St. Nicholas Avenue). Existen otras avenidas pequeñas en la parte occidental, de las cuales la única que se presta á confusión es la de Manhattan, que comienza en la Calle 101, entre las avenidas Octava y Columbus, y termina en la 125, á inmediaciones de una calle que lleva también el nombre de Manhattan.

La numeración de las calles y de los edificios de las avenidas, comienza en el sur; la numeración de los edificios en las calles transversales, en la Quinta Avenida. Los números pares en las avenidas están al lado del este y los impares al del oeste; los pares en las calles transversales del lado del sur, y los impares del de el norte.

Las avenidas que dan fama á la ciudad por ser asiento de la actividad comercial, de la riqueza, del lujo, y de los



PATIÑO, LÓPEZ & CIA.,

160 West 23rd Street

NEW YORK



Encajes espanoles hechos á mano,

Novedades, Blusas, Cuellos, Pañuelos, Sobre camas, etc., etc.

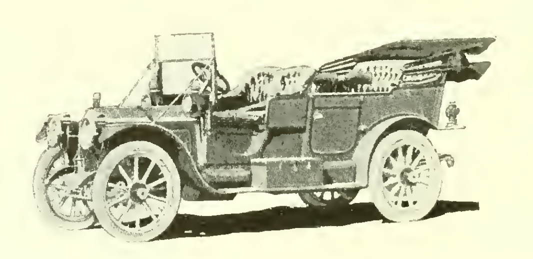
Unica casa Española importadora de encajes



principales Clubs é instituciones artísticas, religiosas y científicas, son Broadway y la Quinta.

Un tranvía eléctrico que en el espacio de una hora hace recorrer al pasajero las diez y seis millas y pico en que se extiende Broadway, lo pone al alcance de muchos puntos de interés. Lo hará atravesar toda la región comercial de la parte baja; le permitirá divisar la plaza histórica del City Hall, con el edificio notable del Correo al sur, la bella Casa del Ayuntamiento y los edificios modernos de los Tribunales de Justicia al norte, y al este los monumentales edificios que ocupan los principales diarios de la ciudad; en las calles 14, 23, 34, 42, 66 y 125, lo hará pasar por las principales arterias del tráfico; desde la Calle 14 hasta la 72 le hará ver los grandes edificios modernos dedicados al comercio doméstico, cada uno de los cuales representa una población, por el número de sus empleados, y una exposición permanente de todos los productos industriales necesarios á la vida, comodidad y vanidad de todas las clases sociales; lo llevará por la región consagrada al arte, al derroche de luz eléctrica, que le ha dado el nombre de "vía blanca", donde no imperan las sombras en ninguna hora de la noche; le hará ver los magníficos edificios de los hoteles, que dan renombre á la ciudad con su organización insuperable; y sacándolo al fin del torbellino de la muchedumbre, del ruido incesante ocasionado por el paso de los carruajes y de los elevados y del sordo trepidar de los subterráneos, lo conducirá á través de hermosas calles, de cómodas y lujosas casas de vecindad, de casas particulares en que compiten la riqueza arquitectónica con la interior de los cortinajes y mueblajes, hasta ponerlo á inmediaciones del Parque Van Cortlandt, donde el ánimo puede encontrar sosiego, como después de violenta tensión, en el hermoso panorama de la naturaleza verdeante y tranquila. Un paseo en esta forma permitiría también orientarse,

---



para inspección más detallada, de la posición de los mejores institutos docentes de la metrópoli: la Universidad Columbia, la de Nueva York y el Liceo de la ciudad, cuyos blancos y magníficos edificios la dominan como templos levantados al culto de la sabiduría y la inteligencia, más trascendental en resultados, para el progreso de las naciones, que las rudas batallas diarias por la opulencia ó por el pan, de una época ó una generación determinadas.

La sección comprendida entre las calles 23 y 90, es la que da fisonomía peculiar á la Quinta Avenida. A derecha é izquierda los edificios monumentales, las sucursales de tiendas europeas, principalmente dedicadas al comercio de joyas y artículos de lujo, los hoteles suntuosos, los palacios que sirven de residencias particulares, indican al viajero que se encuentra en el centro de la elegancia, del fausto y aun de la prodigalidad desconsiderada, de la gran ciudad metropolitana.

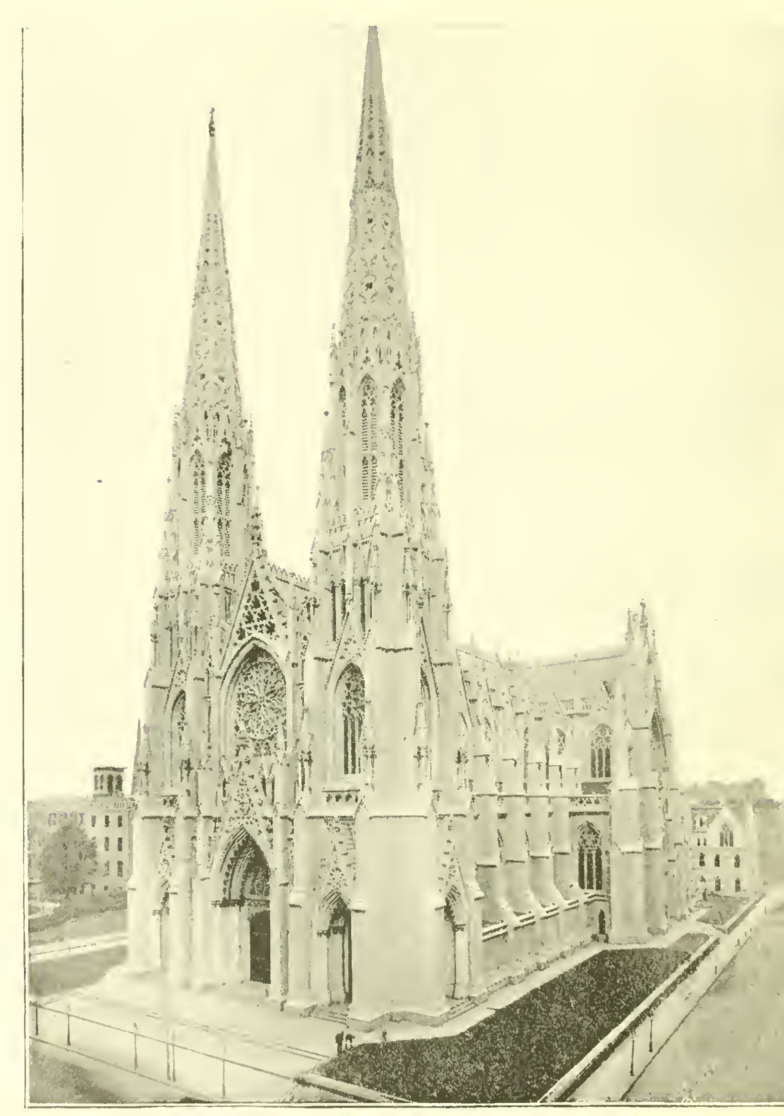
Con fijarse sólo en el punto de partida tiene para calcular el progreso que ha alcanzado la metrópoli y el gran aliento de sus hijos para aprovecharlo en todo sentido.

Del lado del sur atraerá su atención, con su imponente aislamiento, el hermoso edificio Fuller, llamado "Flatiron", por su semejanza con una plancha; del lado del oriente el edificio Metropolitan, el más elevado de la ciudad, destaca su fachada, que ocupa la manzana entre las calles 23 y 24, empequeñeciendo las torres del Madison Square Garden, que hasta hace pocos años conservaba la preeminencia; del lado del oeste, el edificio para oficinas construido en la manzana que ocupó el famoso hotel de la Quinta Avenida, inicia la serie de las grandes construcciones que se suceden en la Avenida, notable principalmente en las inmediaciones y frente al ala oriental del Central Park, por los hermosos palacios de los millonarios.

Durante todo el día la Avenida es un hormiguero de carruajes tirados por fuerza animal, automóviles y pedestres, y en las horas de la tarde cualquiera bocacalle de ella, con un conocedor de las notabilidades del país, puede servir de punto de observación para ver á algunas de las más prominentes por el talento y la riqueza, ó por los servicios que han prestado á la República en los campos de la ciencia, de la política ó las industrias.

Las hosterías de más renombre en el país se encuentran en esta sección: en la Calle 30, Holland House; entre las 33 y 34, Waldorf-Astoria; en la 44, Delmónico; en la 55, St. Regis; en la 59, Plaza. El Waldorf-Astoria fué el precursor de estas dos últimas y del Knicherboker y el Astor, colindantes con Broadway, y las cinco constituyen las más lujosas de la ciudad. Cuando se proyectó la construcción del Waldorf-Astoria, todo el mundo la consideró ruinosa desde el punto de vista especulativo, pero el tiempo ha demostrado la previsión de sus propietarios. Su costo no se ha sabido nunca exactamente, pero se calcula en $12,000.-000. Su estilo es el del renacimiento alemán. Tiene cuarenta magníficos salones para recepciones públicas, habitaciones, rara vez desocupadas, para 1,500 huéspedes.

En homenaje al pasado la sección que principia en la Calle 34 y comprende la Quinta Avenida y las calles laterales, se denomina, algunas veces, Murray Hill. El nombre proviene de la granja que tuvo allí Robert Murray, un cuáquero de Pennsylvania, en los días anteriores á la revolución de independencia. La casa de la granja tenía el nombre de "Inclenberg" y estaba situada entre la calle 36 y las avenidas Quinta y Madison. Los Murray son recordados por un señalado servicio que prestaron á las tropas americanas en 1776. Huían estas de la ciudad, comandadas por Washington, el 15 de septiembre de dicho año, cuando el



Catedral de San Patricio.

General Howe, comandante de las fuerzas británicas, que salieron en su persecución, se detuvo con su Estado Mayor en la casa de la granja para inquirir cuánto tiempo habría transcurrido desde que los americanos habían pasado. Aunque no hacía diez minutos, la anciana dueña de la casa, una buena patriota, aseguró al General inglés y sus acompañantes, que había transcurrido tanto tiempo que toda persecución le parecía inútil, y los invitó á descansar y tomar un refresco, lo que fué gustosamente aceptado porque el día era insufriblemente caluroso. Con buenos vinos y pastas, y mejor conversación, la dama entretuvo á los oficiales durante dos horas, permitiendo que los patriotas llegaran á las alturas de Harlem y ocuparan excelentes posiciones.

La Avenida es notable por sus templos, por los Clubs de carácter político, social ó científico que tienen en ella sus domicilios, y por las bibliotecas que se encuentran en su trayecto.

En la calle 39 se halla el Club "Union League", organizado por los republicanos en 1863 para sostener los principios de la unidad nacional. Es uno de los más numerosos de la ciudad y de más amplia reputación en todo el país. Sus miembros activos llegan á 1,800. En la calle 44 se encuentran los de Yale, Harvard, San Nicholas, Twelfth Night, New York Yacht y el de abogados; en la calle 49, el Club Democrático, compuesto de los directores de la agrupación neoyorquina conocida con el nombre de "Tammany Hall"; en la calle 54, el Club de la Universidad, que componen los graduados de diez y ocho universidades y colegios, cuyos escudos decoran la fachada; y en la calle 60, el Metropolitan llamado también "Club de los Millonarios" por la enorme riqueza que representa cada uno de sus miembros.

En cuanto á los templos, los afiliados más ricos á los credos más contradictorios se han encargado de dar testimonios de su desprendimiento y de su fe, contribuyendo generosamente á la erección de magníficas construcciones. Una de las más grandes sinagogas de la ciudad, considerada dentro y fuera del país como muestra de arquitectura morisca, es la que lleva el nombre de Templo Emanu-El, en la calle 42; en la manzana de las calles 50 y 51 tiene su asiento la renombrada Catedral católica de San Patricio; en la calle 52 se encuentra la Iglesia protestante episcopal de Santo Tomás, á la que concurre la aristocracia de los fieles; y en la calle 55 la Iglesia Presbiteriana, singularmente mencionada por los famosos oradores que ocupan su púlpito.

Los edificios para bibliotecas con que cuenta la Avenida, son dos: el de la Biblioteca Pública de New York, cuyo frente ocupa las dos cuadras de las calles 40 á la 42 y la sección occidental del Parque Bryant; y la Biblioteca Lenox, en la calle 70. El primero no ha sido inaugurado todavía y está destinado á contener las colecciones de la misma biblioteca Lenox y de las de Astor y Tilden.

Habiendo heredado una fortuna de $3,000,000, James Lenox dedicó su vida á descubrir y coleccionar libros raros, manuscritos y cuadros. En 1870 regaló al municipio todas las obras y trabajos que había reunido y el edificio que los contenía, valoradas ambas cosas en $2,000,000. La colección de Biblias, compuesta de 4,300, no tiene igual ni en la del Museo Británico; las colecciones shakespeariana y americana, son las más numerosas y selectas que se encuentran en los Estados Unidos; y para hacer más valioso el conjunto, posteriormente se le agregaron la colección de obras históricas de Bancroft, que costó $80,000, y las de obras sobre música de Drexel y Astor, compuestas de 7,500 volúmenes y 1,500 folletos. La colección de cuadros comprende algunos re-

tratos debidos al pincel de los precursores del arte en la época colonial y primeros tiempos de la República.

Las suntuosas residencias de los millonarios comienzan en las inmediaciones de la calle 50 y terminan en la 90, con el palacio recién construido para Andrés Carnegie, al costo de un millón de dólares.

Los nombres de muchos de estos potentados son familiares á la generalidad del público hispanoamericano, pero hay otros que por pasar inadvertidos ó haber girado en menor escala no dejarán de perpetuarse en el recuerdo de los visitantes de esta Avenida.

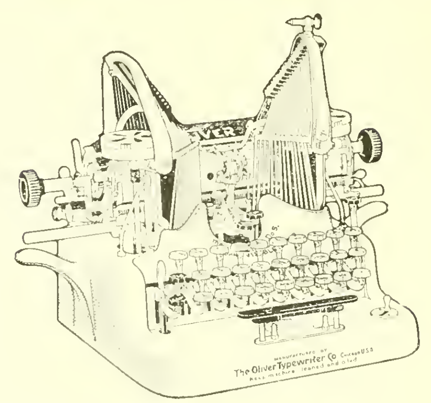
Hay palacios notables por su estilo ó por las riquezas que contienen, exclusivamente destinadas á la satisfacción y comodidad de sus habitantes; los hay más todavia por los tesoros en objetos históricos y artísticos que han acumulado sus propietarios, demonstrándose así que la inclinación á investigaciones serias y la necesidad espiritual de asociarse á los productos del ingenio, no están reñidas con el cálculo de la explotación en grande escala de los bienes materiales ni con los cuidados de velar por la conservación de los adquiridos.

Algunas de estas viviendas están acompañadas de anécdotas, crónicas y hasta de leyendas á pesar de lo reciente de sus construcciones.

La de Huntington, por ejemplo, en la esquina de la calle 57, no fué habitada por su propietario sino al cabo de muchas instancias para destruir en su ánimo la preocupación que lo había invadido de que al mudarse á ella moriría, conforme á una antigua conseja que previene no se muden los viejos á casa nueva. La construcción de este palacio costó $2,000,000. Su exterior es el de una institución penal, pero el interior está arreglado con tanto lujo,

17 Centavos Diarios Para Comprar

Una Máquina de Escribir "OLIVER"



The OLIVER Typewriter

Salve sus centavos. Sea dueño de una.

"La OLIVER." Máquina de escribir universal visible.

¿Puede Ud. gastar 17 centavos diarios de mejor manera que comprando esta maravillosa máquina?

Escríbanos por la proposición especial de fácil pago ó vea á nuestro próximo Agente.

The Oliver Typewriter Company

340 BROADWAY **NEW YORK**

que la escalera principal, de mármol y ónix, representa el valor de $190,000.

El palacio que queda frente á este en la misma esquina, habitado en la actualidad por Harry Payne Whitney, perteneció á su padre, William C. Whitney, Ministro de Marina del Presidente Cleveland en la época en que visitó á los Estados Unidos el príncipe Li Hung Chang, á quien fué ofrecida esta residencia como alojamiento durante su permanencia en el país; y dicen las crónicas que á pesar del lujo tradicional á que estaba acostumbrado el gran dignatario de Oriente, se le hizo difícil creer que la magnificencia conque estaba montada esta mansión, estuviera exclusivamente destinada á satisfacer las exigencias de un hogar americano.

William C. Whitney poseyó otra casa, en la calle 68, que da la medida de sus inclinaciones artísticas. La distribución y mueblaje del interior tuvieron por objeto reproducir, hasta donde fuera posible, un palacio veneciano ó florentino, de los días de Leonardo de Vinci y Miguel Angel. A excepción de los pisos, nada en el interior manifiesta el trabajo de la época moderna. Las decoraciones son todas antiguas y coleccionadas en el extranjero. Los delanteros de mármol de las chimeneas y las colgaduras, pertenecieron á antiguos palacios italianos; los techos rasos de algunos cuartos y los muebles y muchos de los adornos tallados en madera, fueron también de famosos edificios europeos. A un lado de la escalera principal se destaca un retrato de Carlos I por Van Dyck y en el otro un cuadro religioso de Lorenzo Costa, entre una espléndida lámpara colgante de plata, obra maestra de viejos artífices italianos. Los muros del comedor están cubiertos con frescos italianos del siglo XVI. Los estantes de la biblioteca son de roble antiguo con tallados artísticos que compiten con los de la época del

Renacimiento. Los muros del salón de baile, de estilo Luis XIV, están adornados con cuadros en alto relieve que pertenecieron una vez al castillo de Phoebus d'Albert, cerca de Burdeos, que fueron transladados á París en la época de Luis Felipe y de allí comprados para esta casa. Todos los muebles del salón son también del período de Luis XIV, siendo lo único moderno el piso y el techo.

Una casa que compite con esta en tamaño y grandeza, es la de Cornelio Vanderbilt, entre las calles 57 y 58. Su apariencia es la de los grandes palacios del Bosque de Bolonia, en Francia. En el piso principal, destinado á recepciones, se encuentra un gran salón estilo Luis XV; otro más pequeño, estilo Luis XVI; la biblioteca, de magníficos estantes de caoba; el comedor y salones de fumar. La elegancia y belleza de este edificio, cuyos adornos y muebles han sido elegidos por expertos en las artes, sostienen ventajosamente la comparación con las de residencias regias en Europa.

En la esquina de la calle 74 se encuentra una inmensa casa conocida con el nombre de Pickhardt, de la cual se refiere una curiosa historia. Fué construida, demolida y reconstruida por William Pickhardt, un millonario excéntrico que hizo su fortuna en el comercio de productos químicos y se vió obsesionado por la ambición de poseer un domicilio que superara á los de todos los otros ricos. Arquitectos ingleses, americanos y alemanes fueron invitados á competir en un concurso para la adopción del plano de la casa. Las piedras para los cimientos fueron importadas de canteras cercanas al pueblo natal de Pickhardt, en Alemania. Los trabajos principiaron en 1875. Después de un año, en el que el propietario había gastado más de $100,000, cambió de idea y los interrumpió. Más después, cuando habían sido levantados los muros del primer piso, cambió otra vez

de propósito y á esto siguió otra prolongada interrupción. Todavía otra vez, y cuando el edificio había sido construido hasta el tercer piso, el propietario ordenó su demolición. Cansado el contratista de todas estas órdenes y contraórdenes, renunció su empleo y se llamó á un arquitecto de Alemania, que murió á los pocos meses. Se contrató á otro arquitecto y después de catorce años de modificaciones é interrupciones, quedó techada la casa con un gasto de $1,000,000. Entonces ocurrió que el propietario no la encontrara á su gusto y declarara que no la habitaría jamás. Estuvo desocupada seis años y vendida al fin en subasta pública sólo se obtuvieron por ella $472,500.

Desde la calle 59 hasta la 110, las residencias de los millonarios dan frente al Parque Central, del cual se encuentran doce entradas, en esta sola sección, en las calles 59, 64, 67, 72, 79, 82, 85, 90, 96, 102, 106 y 110.

En la calle 82 y dentro del Parque se encuentra el magnífico Museo Metropolitano de Bellas Artes.

LEYES DE INMIGRACIÓN Y ADUANA

OR ley del Congreso de 1907, todos los extranjeros que lleguen á los Estados Unidos están obligados á pagar cuatro dólares, por derecho de entrada, al recaudador de aduanas del puerto respectivo. Generalmente este impuesto es cobrado por las compañías ó agentes de buques que venden el pasaje. El capitán de cada buque es responsable al Gobierno americano de la observancia de esta ley, de la cual están exceptuados los extranjeros que hayan residido, por lo menos, un año contínuo, inmediamente antes de entrar al país, en el Canadá, Terranova, Cuba ó México.

Para ser admitido en el país el extranjero debe comprobar su buena salud y costumbres. Los idiotas, imbéciles, epilépticos, los locos ó las personas que hayan sufrido de locura en cinco años previos, los mendigos, las personas afligidas de tuberculosis ó de enfermedades vergonzosas ó contagiosas, están excluidos de admisión. También lo están las que se hayan visto en prisión por delitos comunes, los que profesan ideas anarquistas, los adictos á la poligamia, los trabajadores inducidos á emigrar de sus respectivos países por promesas ó contratos de agentes industriales, los menores de diez y seis años, no acompañados de alguno de sus padres ó de tutor que los represente, y todas aquellas personas que por defectos físicos ó mentales puedan llegar á ser carga para el Estado.

El médico de cada buque está obligado á examinar la condición fisica de los pasajeros, que será comprobada por

WOOD WATERS & CO.

10 por ciento de descuento en toda compra de contado.
Todos los efectos marcados con números simples.

Equipo de 3 cuartos con muebles finos, Valor $100;

$75



Equipo de 4 cuartos con muebles artísticos, Valor $225 á

$165

Empacamos y arreglarmos nuestros muebles, listos para el embarque, y libre de cargo, para las Antillas y Centro y Sur América.

ESCRIBA PIDIENDO CATÁLOGO 1910-11 GRATIS POR CORREO.

Nuestro Cómodo Plan de Pago:

Valor	$100	Depósito	$10	Semanal	$2.00
"	$150	"	$15	"	$2.25
"	$200	"	$20	"	$2.50
"	$300	"	$30	"	$3.50
"	$400	"	$40	"	$5.00
"	$500	"	$50	"	$6.00

Se hacen arreglos en compras mayores, Nuestros términos se refieren también al Estado de New York, New Jersey, Connecticut, Massachusetts y Rhode Island.

120 WEST 23D ST. NEAR 6TH AVE. NEW YORK

un examen de los médicos de sanidad de cada puerto, á los cuales atribuye la ley la facultad de excluir para examen más rígido á las personas sospechosas, antes de que se les permita la entrada.

Todo extranjero que penetre en los Estados Unidos violando alguna de estas prescripciones puede ser deportado dentro de los tres primeros años de residencia.

Todo pasajero antes de desembarcar está obligado por la ley á firmar una declaración de los efectos que contiene su equipaje. Para facilitar el despacho de la aduana se clasifica á los pasajeros en residentes y no residentes, incluyéndose en este último grupo á los que hayan permanecido en el extranjero por más de dos años consecutivos. Todos los artículos de uso personal de los no residentes, están exceptuados del pago de derechos de aduana, cuando no se traen al país para otras personas ó con el objeto de venderlos. Cada pasajero puede introducir también libremente hasta cincuenta cigarros ó trescientos cigarrillos. Las personas ó familias que vengan al país con la intención de domiciliarse, también pueden introducir libremente todos sus efectos domésticos, siempre que hayan tenido, por lo menos, un año de uso en el extranjero.



Hotel Plaza.

Hoteles y Casas de Huéspedes

CUMPLIDOS los requisitos de aduana, el primer problema del forastero, sobre todo si desconoce la lengua del país, es el de elegir alojamiento apropiado. Los agentes de los hoteles y casas de huéspedes se lo disputan, aumentando su perplejidad y recomendando cada uno la casa que representa como la más ideal por su situación y economía.

Los hoteles de la cuidad están montados por dos sistemas: el americano, que comprende cuarto y comidas; y el europeo, que comprende cuarto solamente. En algunos hoteles sólo se observa uno de los dos sistemas; en otros los dos. Para el excursionista que viene á la metrópoli con la idea de conocerla en pocos días, es preferible el sistema europeo, que le permite toda la libertad necesaria porque las grandes distancias, á pesar de los rápidos medios de comunicación impiden á menudo la asistencia puntual á las horas de comidas sin que esto exima de pagarlas cuando se ha aceptado el sistema americano.

En la lista que vá á continuación se expresan los nombres de algunos de los principales hoteles, con sus respectivas direcciones, los sistemas que observan y el precio *mínimo* que cobran: América, Calle 15, 102-106 Este, americano, $3, europeo $1; Astor House, Broadway y Calles Barclay y Vesey, europeo, $1; Bartholdi, Broadway y Calle 23, europeo, $1.50; Belleclaire, Broadway y Calle 77, europeo, $1.50; Brevoort, Quinta Avenida y Calle 8, europeo, $1.50; Broadway Central, 677 Broadway, americano, $2.50 á $3.50,

europeo, $1 á $3; Broadway Vendome, Broadway y Calle 41, europeo, $1.50; Buckingham, Quinta Avenida y Calle 50, europeo, $1.50; Burlington, 10 West, Calle 30, europeo, $2; Cadillac, Broadway y Calle 43, europeo, $1.50; Cosmopolitan, West Broadway y Calle Chamber, europeo, $1; Empire, Broadway y Calle 63, europeo, $1.50; Endicott, Columbus Avenue y Calles 81 y 82, europeo, $1.50; Gilsey House, Broadway y Calle 29, europeo, $1; Grand, Broadway y Calle 31, europeo, $1.50; Grand Union, Cuarta Avenida y Calle 42, europeo, $1; Herald Square, Broadway y Calle 34, europeo, $1·50; Hoffman House, Broadway y Calle 25, europeo, $2; Hotel Astor, Broadway y Calles 44 y 45, europeo, $2.50; Imperial, Broadway y Calles 31 y 32, europeo, $2; Knickerbocker, Broadway y Calle 42, europeo, $2.50; Majestic, Central Park West, Calles 71 y 72, europeo, $2; Manhattan, Madison Avenue y Calle 42, europeo, $2.50; Marie Antoinette, Broadway y Calle 66, europeo, $1.50; Marlborough, Broadway y Calles 36 y 37, europeo, $1; Martinique, Broadway y Calle 33, europeo, $1·50; Metropolitan, Broadway y Calles 27 y 28, europeo, $1; Murray Hill, Park Avenue, Calles 40 y 41, europeo, $2; Navarre, Séptima Avenida y Calle 38, europeo, $1.50 á $2; Netherland, Quinta Avenida y Calle 59, europeo, $2; New Amsterdam, Cuarta Avenida y Calle 21, europeo, $1; Park Avenue, Park Avenue y Calle 33, europeo, $1 á $5; Plaza, Quinta Avenida y Calle 59, europeo, $2.50; St. Denis, Broadway y Calle 11, europeo, $1.50; St. Regis, Quinta Avenida, y Calle 55, europeo, $3; San Lorenz, Calle 72 y Lexington Avenue, americano, $3; Savoy, Quinta Avenida y Calle 59, europeo, $2, americano, $4.50; Seville, Calle 29 y Madison Avenue, europeo, $1.50; Smith y McNeil, Calles Fulton y Washington, europeo, $0.50; Union Square, Calle 15 y Union Square, europeo, $1; Victoria, Broadway y

Calle 27, europeo, $1.50; Waldorf-Astoria, Quinta Avenida y Calle 34, europeo, $3.

Hay numerosas casas de hospedaje en las que se proporcionan cuartos amueblados ó cuartos y comida, á precios que están al alcance de todas las fortunas, pues el valor de los primeros varía de $3 á $15 á la semana y la pensión en las segundas, de acuerdo con la comodidad y lujo de los cuartos y la excelencia de la comida, de $6 á $25 semanales.



TARIFA DE COCHES Y AUTOMÓVILES

AUNQUE el automóvil vá reduciendo lentamente, en las grandes ciudades el uso de los coches á ciertas exigencias sociales y á paseos en los parques, el viajero puede verse en la necesidad de usarlos, bien sea de los desembarcaderos al alojamiento que ha elegido ú ocasionalmente en la ciudad. Tanto los coches como los automóviles se alquilan por millas ó por horas. La tarifa oficial, no siempre observada por los conductores, sobre todo con los extranjeros, es la siguiente: Coches tirados por un caballo, 25 centavos por la primera media milla, y 25 centavos por cada media milla adicional. Por paradas que pasen de cinco minutos y no excedan de quince, 25 centavos; por paradas más largas, 25 centavos cada quince minutos. Si el vehículo es alquilado por horas, la primera hora, ó parte de ella, vale $1, y $0.50 cada media hora adicional.

En carruajes de dos caballos, la primera milla ó parte de ella vale $1 y $0.40 cada media milla adicional. Cada parada de quince minutos, 38 centavos y gratis las que no lleguen á cinco minutos. El precio de la primera hora ó parte de ella, es de $1.50, y $0.75 el de cada media hora adicional.

Automóviles: Primera media milla ó fracción de ella, 30 centavos; cada cuarto de milla adicional, 10 centavos;

cada parada de seis minutos, 10 centavos; y 20 centavos por cada paquete ó baúl que se conduzca en el exterior. El precio por hora depende de la calidad del vehículo y rara vez es menor de $5.

EQUIPAJES.

La mayor parte de los hoteles tienen carros especiales para la movilización del equipaje de sus clientes, pero en todos los muelles y estaciones de ferrocarriles se encuentran representantes de compañías de transporte que por precio relativamente moderado entregan los equipajes en el alojamiento del viajero, en el tiempo más breve posible. El precio por cada baúl ó bulto depende generalmente de las distancias y dentro de los límites de la ciudad varía de 25 centavos á $1 y en ocasiones más, si no se tiene le precaución de contratar el servicio con empresas acreditadas y responsables.





Nueva Estación del Ferrocarril Pennsylvania.

MEDIOS DE LOCOMOCIÓN

LOS pasajeros de buques que tienen sus muelles en las orillas de Nueva York, pueden gozar de mayores facilidades y ventajas para su acomodo en la gran ciudad y el transporte de sus equipajes, que aquellos que llegan á las costas de New Jersey y Long Island. Aunque separados de la metrópoli por una pequeña distancia, que atraviesan diariamente centenares de millares de trabajadores de Brooklyn, Jersey City, Hoboken y poblaciones vecinas, con un gasto que no excede de 5 centavos, la ignorancia del forastero y el interés de los intérpretes ó guias que se le ofrecen para introducirlo en la metrópoli se conjuran para hacerlo incurrrir en erogaciones innecesarias, ó perjudiciales cuando se dispone de recursos moderados.

Los medios de locomoción de la mayoría de los neoyorquinos y sus vecinos ricos y pobres, son los *ferry boats* ó vapores de río; los ferrocarriles subterráneos de Nueva York á Brooklyn ó á Hoboken y Jersey City; los ferrocarriles y tranvías entre Nueva York y Brooklyn; y dentro de la misma ciudad, los tranvías y ferrocarriles subterráneos y aéreos.

Los elevados ó ferrocarriles aéreos tienen su estación terminal en la parte sur de la isla, llamada South Ferry, ó sea á la entrada del puerto. Parten de allí, en dirección al norte, cuatro líneas: las de las avenidas Segunda y Tercera, que corren hacia el nordeste, y las de las avenidas Sexta y Novena, hacia el noroeste. La línea de la Segunda Avenida llega hasta la calle 129, donde los pasajeros pueden

New York Dog Exchange

(MERCADO DE PERROS.—SIN IGUAL EN AMÉRICA)

Corporación Legalizada en 1895

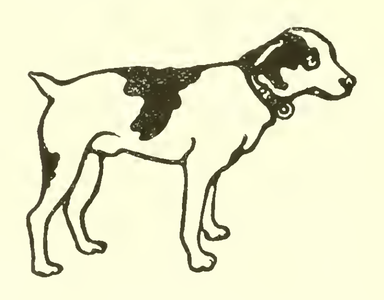
B. WOLFRUM, Presidente

Importadores, Criadores y Traficantes en

Perros de Casta Fina

De las Razas más Solicitadas en las

..Perreras Nacionales y Extranjeras..



Perros San Bernardo, Daneses, Galgos, de Terranova, Perdigueros, de Presa, Lanudos, Alemanes, Carazorras, Tiradores, Querendones negros, Perros de Agua, Escoceses, Carniceros, Sabuesos, Perros de York, Malteses, Perros de lana sedosa, Rey Carlos, Rubíes, Japoneses, Falderos-Miniaturas, y también una gran colección de

GATOS PERSAS Y DE ANGORA

Se envían perros á cualquier parte del mundo

204 EAST 19th STREET NUEVA YORK

Teléfono: 6105 GRAMERCY

pasar, sin gasto adicional, á los carros de la Tercera Avenida, que llegan hasta el Bronx Park.

La línea de la Sexta Avenida se divide en dos ramales: uno que llega hasta la calle 59, donde comienza el Central Park, y otro que, con el nombre de Harlem, pasa de la Sexta Avenida á la línea de la Novena en la calle 53 y llega hasta la 155.

Los carros de la Novena Avenida sólo llegan á la calle 135, donde el pasajero puede tomar los de Harlem sin pago adicional.

Todas estas líneas tienen de trecho en trecho plataformas dobles, de las que pueda devolverse el pasajero que por error ó descuido pasa de largo por la estación en que debía desmontarse y en la de la Tercera Avenida hay una estación de cambio para los pasajeros del ferrocarril subterráneo, y viceversa, en la calle 149.

La estación terminal de los ferrocarriles subterráneos se encuentra actualmente en Brooklyn, al lado de la del ferrocarril de Long Island, pero la terminal de Nueva York está debajo de la de los ferrocarriles elevados, en el extremo meridional de la isla. Los trenes son de dos clases: locales y expresos. Los primeros son los que hacen paradas en todas las estaciones; los segundos los que recorren la distancia del Puente de Brooklyn hasta la calle 96 con sólo tres intermedias en las calles 14, 42 y 72. Los locales tienen sus estaciones terminales en las calles 137 y Broadway y 145 y Lenox Avenue. Los expresos llegan en la parte oriental de la ciudad hasta el Bronx Park y en la occidental hasta Van Cortlandt Park, atravesándola en toda su logitud de sur á norte.

La rapidez del servicio la explican los siguientes datos:

Subterráneos: Salida de trenes, cada 2 minutos desde el amanecer hasta media noche; cada 7½ minutos en las

horas de la madrugada. Tiempo que se invierte en las travesías: Del Puente Brooklyn á la Calle 145 y Lenox Avenue, millas 9.46, tren local, 34 minutes; á la calle 230 y Broadway, millas 14.14, tren expreso, 45 minutos.

Elevados: salida de trenes, á intervalos de 1½ á 4 minutos, desde el amanecer hasta media noche; y en las horas de la madrugada cada 12 minutos los de las líneas de la Sexta y Novena avenidas y cada 20 los de las Segunda y Tercera.

El pasaje en ambos medios de locomoción es de 5 centavos; y pagando por un billete de transbordo, que cuesta 8 centavos, se tiene derecho á viajar en estos trenes y además en los tranvias de la misma compañía, que atraviesan la ciudad en todas direcciones.

El pasaje en los tranvías cuesta 5 centavos y da también derecho á trasbordar de unos carros á otros, en viaje contínuo de norte á sur, ó viceversa, utilizando las líneas transversales de oeste á este.

Las estaciones de los ferrocarriles elevados y subterráneos son las siguientes:

Líneas del Este.

Segunda Avenida.—South Ferry, Hanover Square, Calle Fulton, Franklin Square, Chatham Square, y calles Canal, Grand, Rivington, Primera, 8, 14, 19, 23, 34, 42, 50, 57, 65, 72, 80, 86, 92, 99, 111, 117, 121, 127, 129. Distancia, 8 millas 81. Tiempo en recorrerla, 35 minutos.

Tercera Avenida.—South Ferry, Hanover Square, Calle Fulton, Franklin Square, Chatham Square, y calles Canal, Grand, Houston, 9, 14, 18, 23, 28, 34, 42, 47, 53, 59, 67, 76, 84, 89, 99, 106, 116, 125, 129, 133, 138, 143, 149, 156, 161, 166, 169, Vendover, 174, 177, 183, Avenida Pel-

ham, y Bronx Park. Distancia, 13 millas 68. Tiempo en recorrerla, 56 minutos.

Líneas del Oeste.

Sexta Avenida.—South Ferry, Battery Place, Calles Rector y Cortlandt, Park Place, Calles Chamber, Franklin, Grand, Bleecker, 8, 14, 18, 23, 28, 33, 42, 50, 58. 53 y Octava Avenida, 59 y Novena Avenida, 66, 72, 81, 93, 104, 110 y Columbus Avenue, 116, 125, 130, 135, 140, 145, 155 y Octava Avenida. Distancia, 10 millas 76. Tiempo en recorrerla, 41 minutos. Distancia á la Calle 58, 4 millas 67. Tiempo en recorrerla, 18½ minutos.

Novena Avenida.—South Ferry, Battery Place, y Calles Rector, Cortladt, Barclay, Warren, Franklin, Desbrosses, Houston, Christopher, 14, 23, 30, 34, 42, 50, 59, y las mismas de la Sexta Avenida hasta la Calle 135. Distancia, 9 millas 07. Tiempo en recorrerla, 36 minutos.

Ferrocarriles Subterráneos.

Línea principal.—South Ferry, Bowling Green, Calles Wall y Fulton, Puente de Brooklyn, Calles Worth, Canal, Spring y Bleecker, Astor Place, Calles 14, 18, 23, 28, 33, y 42 en la Avenida Cuarta, calles 42 y 50 en Broadway, Columbus Circle en la Séptima Avenida y Calles 66, 72, 79, 86, 91 y 96 en Broadway.

Línea del Oeste y Broadway.—Calles 103, 110, 116, 125 y Manhattan, 137, 145, 157, 168, 181, Calle Dickman, 207, 215, 225, 230, Van Cortlandt Park.

Línea del Este.—Calles 110 y Séptima Avenida, 116, 125, 135 y 145 y Lenox Avenue, Mott Avenue, 149 y Tercera Avenida, Avenidas Jackson y Prospect, Calles Simpson, Freeman, 174, 177 y 180 y Bronx Park.

Puente Williamsburg.

PUENTES Y VAPORES DE RÍO

NUEVA YORK está también en constante comunicación con las poblaciones vecinas por medio de numerosos vapores de río y de varios puentes notables, de los cuales fué precursor el que lleva el nombre de Brooklyn. Aunque el transporte fluvial ha disminuido muchísimo desde la inauguración de los ferrocarriles subterráneos que unen á la metrópoli, por debajo de los ríos Este y Hudson, con las ciudades de Brooklyn y Jersey, todavía es muy utilizado, sobre todo en las primeras horas de la mañana y las últimas de la tarde, á la entrada y salida de oficinistas y obreros. En consideración á los recursos de estos pasajeros, hay precios especiales en esas horas, cobrándose de uno á tres centavos por pasaje en los vapores que en el resto del día y de la noche cobran tres y cinco. El servicio de vapores, por el número de estos, presenta la ventaja de poder ser utilizado á inmediaciones de casi todos los muelles de los buques extranjeros y costaneros.

Los principales puentes colgantes—el de Brooklyn, el Manhattan, el Williamsburg y el Queensborough—enlazan la ciudad con la costa de Long Island.

PUENTE BROOKLYN.—La construcción de este puente principió en 1870 y duró 13 años. Su costo primitivo fué de $15,000,000. Con subsecuentes reparaciones y alteraciones este precio se ha elevado á $22,400,000. John A. Roebling, constructor del puente colgante de la cascada del Niágara, fué el que concibió esta utilísima obra y encontró la

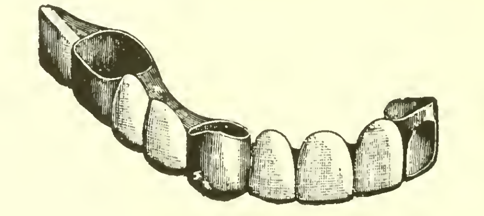
DR. A. ANDRADE

CIRUJANO DENTISTA

Con títulos universitarios de Filadelfia y Nueva York.

Oficina: 123 W. 95th STREET. Teléfono: 9235 RIVER

Gabinete Eléctrico Dental





Montado conforme á los mejores y más científicos métodos de la OPERATORIA MODERNA.

Especialidad en engastes ó incrustaciones de porcelana, trabajos de puente y dentaduras sin paladar.

La numerosa clientela de las repúblicas latinoamericanas, cada vez más satisfecha de los trabajos, es la mejor garantía y recomendación que puede ofrecerse al público.

Precios módicos y convencionales

muerte en los trabajos preliminares. Sucedido por su hijo. William A. Roebling, éste quedó inválido para siempre á consecuencia de las heridas que sufrió en el incendio de uno de los andamios en que se moldeaba el cemento para los grandes estribos. Trasladado á su residencia en una de las colinas de Brooklyn, con indomable resolución vigiló, ayudado de un catalejo, todos los detalles de la construcción, hasta verla concluida.

El puente se compone de tres porciones: la central sobre el río y una á cado lado de Nueva York y Brooklyn. Su longitud total es de 6,537 pies; la altura sobre el nivel del agua, 119 pies; y 85 pies de ancho. Los cables que lo sostienen en ambas orillas, son de 15¾ pulgadas de diámetro y tienen una longitud de 3,587 pies. Los cimientos descansan en la roca viva á 78 pies debajo del agua. Cada una de las piezas de que se componen, del lado de Nueva York, es de 171 por 102 pies y del lado de Brooklyn de 168 por 102. En cada una se emplearon 8,000 toneladas de cemento. Cada cable consta de 5,296 alambres se acero galvanizado y revestido y en línea contínua estos alambres tendrían 3,515 millas. La resistencia de cada cable es de 12,000 toneladas y los cuatro pesan 6,800,000 libras.

La distribución del puente comprende un paseo central para pedestres, pasajes laterales para ferrocarriles y otros dos nás para tranvías y otra clase de vehículos.

Los pasajeros á pie pueden hacerlo gratuitamente; el pasaje en los carros locales de un extremo al otro del puente cuesta tres centavos ó dos por cinco centavos. El paso de un caballo vale tres centavos; de vehículos de un caballo, cinco centavos; de vehículos de dos caballos, diez centavos y tres centavos más por cada caballo pegado á los mismos. En los trenes que parten del puente para diversos puntos de la ciudad de Brooklyn, sólo se pagan cinco centavos. La

compañía de ferrocarriles elevados de aquel municipio paga al Ayuntamiento diez centavos por el paso de cada carro y cinco por el de cada tranvía. Alrededor de 125,000 carros atraviesan el puente todos los meses, lo que produce una renta de $75,000 al año. Estos carros transportan de 135,-000 á 140,000 pasajeros diarios, de los cuales 80,000, por lo menos, hacen el viaje de 7 á 9 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde·

PUENTE MANHATTAN.—Parte de la Calle Canal, en el Bowery y termina en la de Nassau en Brooklyn. Costó $26,000,000. Longitud total, incluyendo las calzadas en ambas orillas, 6,855 pies. Se compone de dos tramos. El inferior está dividido en una calzada central de 35 pies de ancho y dos líneas para tranvías á cada lado. El superior se divide en dos calzadas laterales de 11 pies de ancho y cuatro líneas para ferrocarriles en el centro. La altura central del puente es de 149 pies. Está sostenido de los extremos por cuatro cables de 9,472 alambres de acero cada uno, de 22¼ pulgadas de diámetro. La resistencia de cada cable es de 30,000 toneladas.

PUENTE WILLIAMSBURGH.—Parte de la calle Clinton y termina en la de Havemeyer en Brooklyn. Su construcción comenzó en noviembre de 1896, y fué inaugurado en diciembre de 1903. Su costo fué de $12,000,000. Su longitud total es de 7,200 pies, su altura central de 135 y tiene 118 pies de ancho. Está dividido en cuatro líneas para tranvías, dos calzadas y dos aceras para pedestres y pasajeros en bicicletas. El número de cables es de cuatro, el diámetro de cada uno, 18⅝ de pulgada. El largo de cada alambre de los cables es de 2,985 pies y la longitud del empleado en los cuatro se extendería á 17,404 millas. El peso de los cables es de 4,900 toneladas. El del acero y

hierro empleados en el puente, de 45.300 toneladas. Como en el puente Brooklyn la compañía de los ferrocarriles elevados tiene organizado su servicido de trenes y tranvías en este puente. Con el precio de terrenos en ambas ciudades y la construcción de estaciones, el costo del puente se elevó á $21,100,000.

PUENTE QUEENSBOROUGH.—Parte de las calles 59 y 60 y llega á la de Crescent en Queens, Long Island. Longitud total, 7,449 pies; ancho, 89 pies y medio; ancho de la calzada, 53 pies, y dos aceras de 16 pies de ancho cada una. Altura en la parte central, 165 pies. Peso del acero y hierro empleados en la construcción, 74,500 toneladas. Lo atraviesan líneas de travías y tiene caminos especiales para vehículos. Costó $17,256,000.

Los "Skyscrapers"

O primero que atrae la atención del forastero al aproximarse á Nueva York, son los altísimos edificios, llamados "Skyscrapers", conque el progreso industrial y comercial y el aumento de población han transformado la arquitectura antigua. Estas construcciones son netamente americanas; representan, en efecto, una gran revolución en el arte de construir y han aumentado el área superficial de la isla, arrebatando al espacio lo que la naturaleza le negó para sus necesidades de desenvolvimiento industrial y social.

Cada uno de esos edificios es no sólo admirable por su elevación, por la colmena humana que transitoriamente lo habita, sino también por la elegancia que exhiben y la seguridad que ofrecen. En el arte antiguo los cimientos debían soportar todo el peso de la construcción, lo que hacía imposible la erección de edificios muy elevados. En el arte arquitectónico moderno las paredes de los edificios sólo son una valla contra la intemperie y la armazón de acero, que en sí misma compone todas las partes del edificio, sin consideración de altura, es la que debe resistir el peso de los materiales que la revisten, dándole mayor solidez. Así no es difícil que se realice el sueño de algunos arquitectos de construir edificios de cien pisos que en la antigüedad habrían rivalizado con la torre de Babel. Sin ir tan lejos, los 50 pisos del Metropolitan Building, frente á la Plaza Madison, que ocupa una manzana, equivalen á una area de terreno en que podría domicilarse una población.

El primero de estos edificios, construido en Broadway en 1894, para el Manhattan Life Insurance, fué considerado en su época una maravilla de arquitectura, haciéndose lenguas los profanos del atrevimiento conque los arquitectos habían vencido las dificultades de construcción. El peso del edificio se calculó en 21,600 toneladas; la presión que la fuerza del viento ejerceria sobre sus paredes en 2,400 toneladas; y el peso de los muebles y de los seres humanos que debían ocuparlo, en 7,000 toneladas más, lo cual daba un total de 62,000,000 de libras, que debían ser soportadas por los cimientos. Para proveer un apoyo adecuado á este inmenso peso, los arquitectos montaron los estribos sobre la roca viva á 55 pies de profundidad. Cada uno de estos estribos, de mampostería y cemento, vino á formar pieza contínua con la roca. Quince grandes pilares de mampostería completaron la construcción subterránea, representado estos sólos pilares el valor de $150,000. Por el sitio en que se levantó el edificio, de 67 pies de frente, se pagaron $1,500,000; y aquel, que sólo consta de 18 pisos con 350 pies de altura, costó otro millón y medio de dólares.

Los cimientos del edificio American Surety, en Broadway y la Calle Pine, también fueron construidos sobre la roca viva, á 79 pies de profundidad. El sitio de la construcción, de 85 pies cuadrados, costó $1,350,000, y una porción de el, que da á la esquina, á razón de $267.67 el pie cuadrado. Este precio fué el más alto pagado en la sección comercial de Broadway hasta 1906, en que se vendió á $567 el pie cuadrado, el terreno para el edificio que está en la esquina de la Calle Wall y esa avenida. El American Surety tiene 21 pisos y una altura de 308 pies. La Oficina Meterológica de los Estados Unidos ocupa la azotea.

Entre los muchos edificios notables por su altura, capacidad y comodidades en la parte baja de la ciudad, pueden

citarse los siguientes; el de la estación terminal del ferro-carril subterráneo entre Nueva York y Jersey, de 275 pies de altura, que puede alojar, con otro que le está anexo, 20,-000 personas; el de Wall Street Exchange, en Exchange Place, de 25 pisos y 327 pies de altura; el de la firma bancaria J. & W. Seligman & Co., en las esquinas de William y Stone, que costó $1,000,000; el Empire, en las esquinas de Broadway y Rector, de 293 pies de altura; el del Trust Company of America, de 327 pies de altura; el Trinity, de 111 Broadway, de 21 pisos y 308 pies de elevación; el West Street, en las Calles Albany y Cedar, de 24 pisos y 324 pies de altura, que costó $4,000,000; el City Investing, en las esquinas de Broadway, Cortlandt y Church, de 34 pisos y 486 pies de altura; y dominándolos á todos, el magnífico de Singer.

Hasta la erección del Metropolitan, el de Singer, en Broadway y la Calle Liberty, fué el más alto y famoso edificio de la ciudad. Tiene 47 pisos sobre el nivel de la calle y una altura de 612 pies. Los edificios de 300 y 400 pies de elevación parecen enanos á su lado. Comparado con los más altos edificios del extranjero, sólo la Torre Eiffel lo supera. La famosa Catedral de Colonia tiene 516 pies, la de Rouen, 490. En los Estados Unidos mismos el monumento de Washington, que se tenía por uno de los más altos, es sólo de 555 pies y la Casa Municipal de Filadelfia de 537. El edificio es no sólo notable por su altura, sino por la belleza de su estilo y el lujo de sus decoraciones. Corresponde á la escuela moderna de arquitectura francesa y presenta desacostumbrada riqueza en los adornos. Desde el piso 14 hasta el 34 ostenta grandes balcones volantes, apoyado cada uno en estribos semi-circulares. Desde la azotea de la parte principal, grandes proyectores eléctricos dirigidos sobre las fachadas de la torre, la hacen visible por

las noches á distancia de más de 20 millas y la luz de la linterna que la corona puede verse de 75 millas de distancia. El peso de esta vasta construcción es de 90,000,000 de toneladas y descansa sobre cimientos de hormigón hidráulico á 92 pies debajo del nivel de la calle. Una de las particularidades de este edificio es la invención y utilización de un sistema de grandes rodillos de acero, montados sobre pilares de cemento, para conservarlo en equilibrio contra la fuerza del viento. Calculado por los constructores que la presión del aire sobre sus costados, equivalente á 128,000 toneladas, lo forzaría á inclinarse, idearon esta serie de "anclas," que lo aseguran por la parte inferior, permitiéndole conservar su posición.

En este como en otros altos edificios, el transporte de los ocupantes se efectùa por medio de ascensores eléctricos que se detienen en todos los pisos para dejar sus pasajeros, ó corren como expresos hasta los más elevados.

La distancia hasta el piso 30 en el edificio Singer se recorre en los ascensores en 30 segundos y en un minuto hasta el piso 41.

El precio de alquiler en estos grandes edificios para oficinas parecería exagerado y muy productivo á sus propietarios si no se tomaran en cuenta los crecidos gastos que implica su conservación, en perfecto estado de utilidad y de aseo. Del City Hall al extremo meridional de la isla, en la región exclusivamente mercantil, el alquiler se calcula en $2 al año el pie cuadrado en los pisos superiores al quinto y en $11 en los inferiores. El alquiler incluye alumbrado, calefacción en el invierno, y limpieza. En el edificio de la Equitativa, principalmente ocupado por abogados, los propietarios han provisto una biblioteca completa de obras de derecho para el uso de sus arrendatarios; en el del Cable Comercial, cada oficina está provista de una caja fuerte

á prueba de fuego. Muchos de estos edificios no se cierran á ninguna hora y en la generalidad de ellos puede encontrarse todo lo que se necesita en la vida profesional ó social, sin abandonar su recinto: médicos, farmacia, abogados, barbería, zapatería, espendios de flores y de ducles, telégrafo, cigarrería, papelería, espendios de billetes para ferrocarriles y espectáculos públicos, estaciones de correo, sastrería, tiendas de modas, etc., etc.

El mantenimiento del tren de empleados para el servicio de agua, luz, calor, etc., cuesta en algunos $100,000 al año. Del movimiento que puede observarse en ellos darán idea aproximada los siguientes datos: en el del Cable Comercial, los carteros distribuyen alrededor de 3,500 cartas diarias y los ascensores transportan 25,000 pasajeros al día; en el Park Row, frente al Correo, que tiene 31 pisos y 336 pies de altura, hay 950 oficinas, ocupadas por 3,500 arrendatarios y empleados. Los diez ascensores de este edificio recorren en sus viajes de ida y vuelta diez y seis y media millas por hora, conduciendo 814 personas.



Estatua de la Libertad.

Monumentos Notables

L cosmopolitismo de la población neoyorquina ha dotado á la ciudad con muchos y valiosos monumentos, consagrados unos á la memoria de guerreros de fama internacional, de grandes patriotas humanitarios y otros á la de sabios, literatos, artistas, que son prez y orgullo de las naciones que los han producido. Columnas conmemorativas, bustos, estatuas, adornan las principales plazas y los paseos más concurridos y hablan al transeúnte del mérito que no siempre reconocen los contemporáneos pero que la posteridad se encarga de encomiar.

Entre los muchos tributos de este género, tres, sin embargo, por su singularidad, son los que más atraen la atención del forastero; la estatua monumental de la Libertad, en la isla de Bedloe, á la entrada del puerto; el monumento dedicado á la memoria de los Marinos y Soldados de Nueva York que en la guerra de secesión mantuvieron los principios de la unidad nacional; y la tumba del General Ulyses S. Grant, el caudillo victorioso de los ejércitos de la Unión.

ESTATUA DE LA LIBERTAD.

Saluda al pasajero al llegar al puerto, con la antorcha que la imaginación del artista supuso debe iluminar al mundo.

Es de tamaño colosal. Mide de extremo á extremo, 151 pies; de la base del pedestal á la extremidad de la antorcha, 305; de los pies á la cabeza, 111. El largo de la mano es de 16 pies; el del dedo índice, 8; el del brazo

derecho, que mantiene levantado, 42. El ancho de la boca es de 3 pies; la distancia entre los ojos, de 2½; el largo de la nariz, de 4½; el tamaño de la cabeza, de la barba á la coronilla, 17¼; la distancia de oreja á oreja, 10 pies.

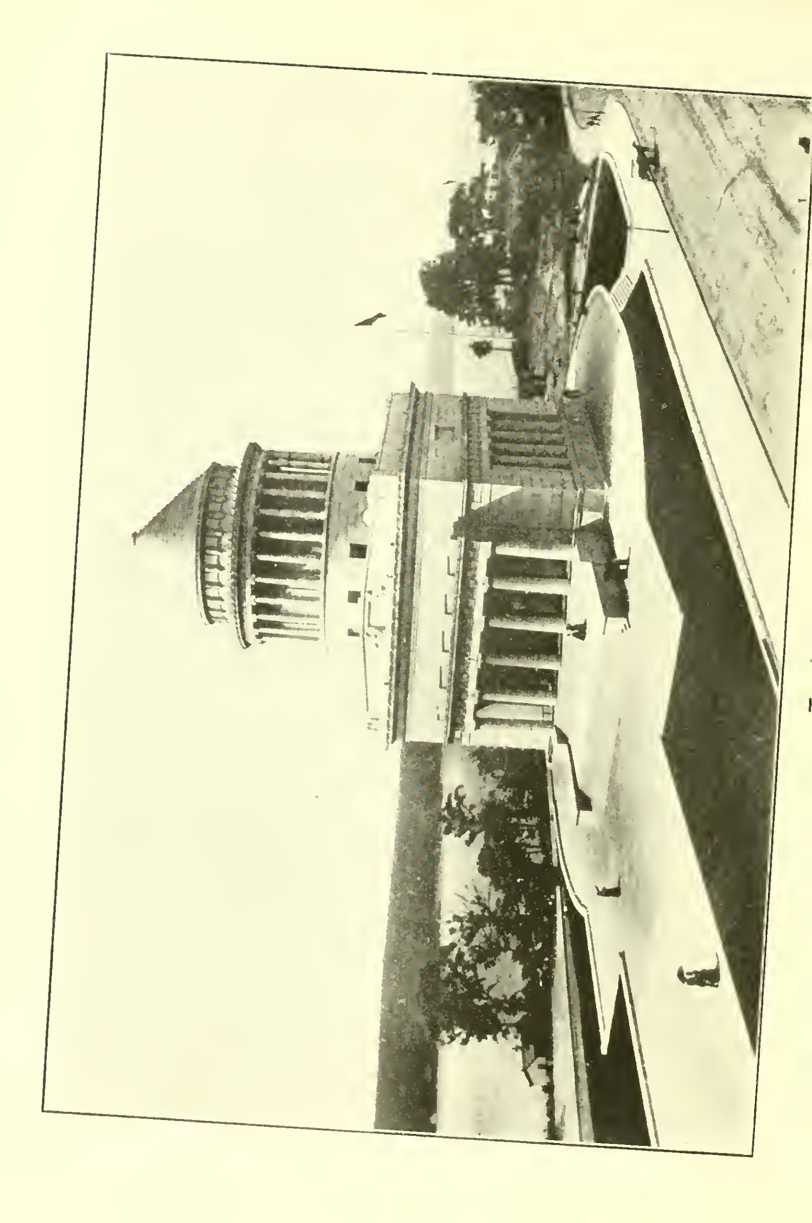
El interior de la estatua está provisto de escaleras é iluminado, para comodidad de los excursionistas, los cuales pueden disfrutar de imponente espectáculo desde las aberturas dejadas con ese objeto en las extremidades superiores. Los vapores de excursión salen cada hora del Parque de la Batería.

Cuéntase que Bartholdi, el creador de la obra, eligió para situarla la isla de Bedloe al observar la avidez con que los pasajeros de los buques que penetran en la bahía examinaban su magnífico parorama. Con ojo de artista midió la impresión que produciría en los ánimos de los proscriptos, de los emigrados voluntarios que vienen en busca de riquezas, de bienestar y seguridad en el Nuevo Mundo, el símbolo de la Libertad iluminando al mundo, igualando á todos los hombres en el derecho á ser felices.

El tamaño de la estatua no permitía el vaciado que se acostumbra comunmente.

Eiffel, el ingeniero constructor de la famosa torre que lleva su nombre, preparó la armadura de hierro y asbesto, en la que están calculadas las alteraciones que pueda sufrir por la electricidad ó cambios atmosféricos. Sobre ese esqueleto la mano del artista debía dar vida sobre láminas de cobre forjadas á su concepción de la Libertad, y el monumento ha resultado en perpetuación de su gloria en las mentes que contemplan su grandiosa concepción.

La estatua fué donada á los Estados Unidos por el pueblo francés en testimonio de los lazos que unen á los dos países en común deseo de democracia, desde los días de la independencia americana.



MONUMENTO Á LOS SOLDADOS Y MARINOS

Se encuentra en la calle 89 y el bellísimo paseo de Riverside. Lo costeó la Municipilidad de Nueva York. Su precio, $50,000. Es circular, de mármol blanco, con un peristilo de doce columnas corintias de 35 pies de altura. Su elegancia y sencillez son como un homenaje de las artes al valor y la constancia de los oscuros luchadores que hacen patrias, con las sumas de energías individuales á los ideales de una causa.

LA TUMBA DE GRANT.

Ocupa una posición dominante en la calle 123 y el mismo paseo de Riverside.

Se la divisa desde muchas millas de distancia.

Magestuosa y severa, es digna del soldado-ciudadano que trazó con su conducta más que con su espada esta frase de patriota: "Tengamos paz", y á quien no envaneció el mando de un millón de combatientes.

La base principal es cuadrada, de 90 pies por cada lado y 72 de altura. La cúpula, de 70 pies de diámetro, está sostenida por columnas jónicas y se levanta á 150 pies del piso. Una escalera de 70 pies de ancho da acceso al pórtico el cual presenta doble fila de columnas dóricas.

El exterior es de granito blanco y el interior de mármol blanco. El último es cruciforme, con 76 pies de muro á muro. Los cuatro grandes pilares de la rotunda están coronados por arcos, á 50 pies del piso. La galería apoyada en los arcos tiene 40 pies de diámetro y la bóveda se encuentra á 105 del piso. Cuatro relieves simbolizan La Juventud, La Vida Militar, La Vida Civil y La Muerte.

En el centro de una apertura circular hecha en el piso, se ve el sarcófago que guarda los despojos del grande hombre. Es de pórfido rojo pulimentado y se en-

cuentra montado en un pedestal de granito. La tapa ostenta sencillamente este letrero, que lo dice todo: Ulyses S. Grant.

Al lado de ese sarcófago existe otro similar, destinado á la viuda del caudillo, por voluntad expresa de éste.

El monumento fué costeado por subscripción popular de 90,000 ciudadanos. La suma reunida alcanzó á $600,000. La primera piedra fué colocada el 27 de abril de 1892 por el Presidente Harrison. En ese acto se enterraron una copia de la Declaración de Independencia, un ejemplar de la Constitución de los Estados Unidos, Artículos de la Confederación, una Biblia, las "Memorias" autobiográficas del General Grant, un pabellón americano, insignias del Gran Ejército de la República y de la Legión Leal, y once medallas acuñadas en los Estados, en conmemoración de sucesos de la vida del Pacificador.

La inauguración del monumento tuvo efecto con imponentes ceremonias militares, navales y cívicas, el 27 de abril de 1897, septuagésimo quinto aniversario del natalicio del caudillo.

El Presidente McKinley pronunció el discurso de orden.



Biblioteca de la Universidad Columbia

Bibliotecas y Museos

UEVA YORK cuenta con más de trescientas bibliotecas, de las cuales un poco más de la décima parte están al servicio del público. De veintiocho á treinta permiten llevar los libros al hogar por un tiempo determinado, pero si el lector no ha concluido su contenido puede renovar el préstamo. La munificencia de Astor, quien murió en 1848 dejandro $400,000 para este clase de institutos con la suma de $5,000,000.

Las bibliotecas más importantes y concurridas son las siguientes:

ASTOR.—Fundada por testamento de John Jacob Astor, quien murió en 1848 dejando $400,000 para este objeto. Su hijo William agregó más adelante $550,000 al donativo y posteriormente su nieto John Jacob aumentó las dos grandes cifras con $700,000 más.

Está situada en la plaza que lleva el nombre de Astor. Contiene 267,147 volúmenes. Por término medio la visitan, como lectores asíduos, 125,000 personas al año.

Posée muchos manuscritos valiosos en latín y griego, muchas obras importantes antiguas y modernas, y está abierta al público todos los días de labor de 9 a. m. á 6 p. m.

LENOX.—En la Quinta Avenida y calle 70. Fundada en 1870 por el finado James Lenox, quien la regaló al municipio. Contiene hermosas colecciones de esculturas y pintura.

En algunos respectos es la más importante de todas las existentes, por sus grandes selecciones de obras históricas,

literarias, religiosas y artísticas desde los comienzos del uso de la imprenta. Cuenta también con manuscritos de gran valor. El número de sus volúmenes es 86,000.

COOPER INSTITUTE.—En la plaza Cooper. Biblioteca y salón de periódicos. La primera contiene 20,000 volúmenes. En el segundo se encuentran diarios y revistas en casi todos los idiomas y de todos los países. Abierta de día y de noche.

MERCANTILE.—En la plaza Lafayette y calle 8. Es una institución particular que cobra $5 al año y $3 por semestre por el derecho de lectura. Contiene 200,000 volúmenes sobre toda clase de asuntos y aumenta constantemente su número con la adición de obras recién publicadas.

Al estar concluido el gran edificio que se construye en la Quinta Avenida y calles 40 á 42, para la Biblioteca Pública de Nueva York, se refundirán en ella las de Astor, Lenox y Tilden, dando un total de 373,147 volúmenes.

Las rentas de las tres pasarán sostenimiento de la nueva y el capital que las produce monta actualmente á $3,446,500.

Los dos más inportantes Museos de Nueva York son el Metropolitano de Bellas Artes, en la Quinta Avenida y calle 82, y el de Historia Natural, entre las Avenidas Colón y Octava y la calle 77.

MUSEO DE HISTORIA NATURAL.

Abierto al público de 9 a. m. á 5 p. m. todos los días y en el invierno hasta las 10 de la noche los martes y los sábados. Con la excepción de los lunes y martes, en que se pagan 25 centavos por la entrada, en todos los demás días es gratis. También lo es en las noches de los martes. El derecho de entrada ha sido adoptado para comodidad de las

---

personas que desean hacer algún estudio especial, que se ven perturbadas por la aglomeración de visitantes.

El actual edificio formará parte de un grupo que abarcará toda la hermosa plaza Manhattan, de cuatro cuadras de longitud.

Está dividido en los siguientes departamentos: geología, mineralogía, mamíferos y aves, paleontología vertebrada, antropología, entomología y zoología invertebrada. Las colecciones son muy extensas y completas. Hay cuarenta y ocho grupos de aves y veintidós de mamíferos que han costado $45,000. De ejemplares para estudios, el Museo posee 20,000 de mamíferos y 60,000 de aves. Las colecciones de mariposas, moscas y escarabajos, comprenden cerca de 300,000 ejemplares. Los bosques norteamericanos han contribuido con más de 500 ejemplares de maderas de construcción y tinte y las canteras con más de 1,500 muestras. La famosa colección Tiffany, regalada por J. P. Morgan, se compone de joyas y perlas. La vida marítima está representada por series numerosas; sólo en conchas y caracoles hay más de 10,000. En arqueología y etnología se han recogido colecciones de todas partes del mundo. Las enviadas por Misiones Cristianas, dan idea de las costumbres y vida doméstica de diferentes razas.

Todas las colecciones están muy bien presentadas y varias de ellas son muy notables por su arreglo, representando la vida de los diferentes grupos de animales.

MUSEO DE BELLAS ARTES.

Está abierto los sábados de 10 a. m. á 10 p. m.; los domingos, de 1 á 5 p. m.; y los demás días de la semana, desde las 10 de la mañana hasta las 6 de la tarde en el verano y hasta las 5 en el invierno.

Como en el de Historia Natural, en las horas diurnas de los lunes y los viernes se cobran 25 centavos por la

entrada, para evitar que la aglomeración de personas estorbe el trabajo de los aficionados y artistas que van á sacar copias de los cuadros y monumentos.

Las colecciones de arquitectura representan modelos de muchos períodos y entre ellos, reducidos á un vigésimo de su tamaño, los del Pártenón, el Pantéon y Notre Dame, de París.

La colección de copias en yeso de esculturas célebres contiene más de 800 ejemplares y da ideas del desarrollo de este arte, desde 3,500 años antes de Cristo, en Egipto, Asiria, Persia, Grecia, Roma y en los períodos medioeval y del Renacimiento italiano.

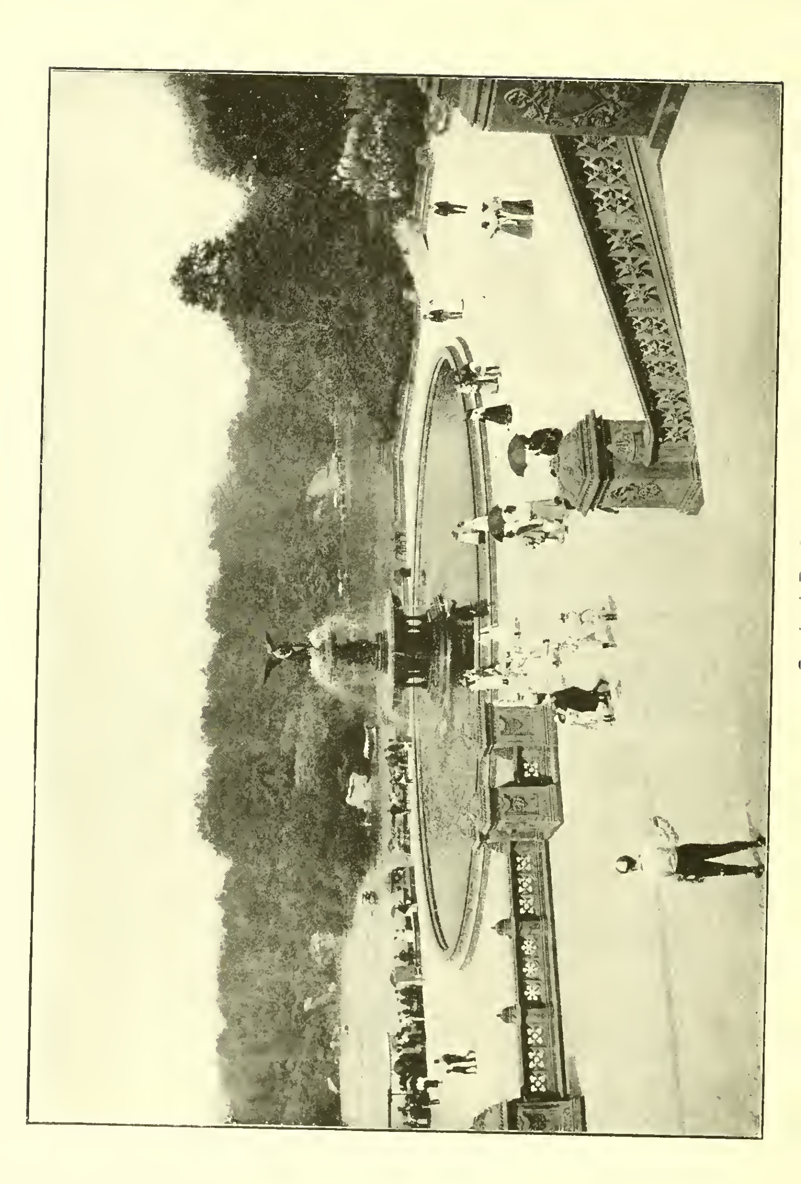
En los salones destinados á antigüedades egipcias, se encuentran sarcófagos y momias de seres humanes é irracionales, amuletos, telas, y objetos de uso doméstico que resucitan el recuerdo de edades desaparecidas.

Los salones y corredores del segundo piso se hallan repletos de cuadros que representan los productos del ingenio en más de seis siglos, desde 1390 hasta nuestros días, y de las siguientes colecciones: porcelanas de China, tapicerías y modelos de maestros de la antigüedad, reproducciones en metal de objetos pertenecientes á museos europeos, potería oriental, figurines de Tanagra, trabajos japoneses en marfil, antigüedades etruscas, griegas y romanas, armas de todas las edades p países, encajes y ornamentos antiguos, joyas, medallas y condecoraciones militares, sellos cilíndricos babilónicos, abanicos de todas las épocas, instrumentos músicos antiguos y modernos, porcelanas europeas, ídolos, libros budistas, antigüedades americanas.

El Museo también posée hermosas colecciones de retratos, medallas, monedas, varias reliquias históricas de Washington, Lafayette y Franklin, y una rica colección de muebles antiguos, efigies de madera, altares, etc.

MUSEO DE CERA (Eden Museum).—Aunque manejado por una empresa particular que cobra, naturalmente, por la entrada, es muy concurrido por los visitantes de la ciudad, tanto extranjeros como naturales de otros Estados.

Sus reproducciones en cera, de personajes y ocurrencias fabulosas é históricas, sirven para recordar al visitante hechos que haya olvidado ó instruirlo en otros que desconoce. El folleto descriptivo de todos los cuadros ó personajes expuestos es también interesante é instructivo.



Plazas, Parques y Paseos



LOS parques y plazas de la parte más antigua de la ciudad, ó sea "Down-Town", corresponden por su configuración y dimensiones al período de instabilidad en que fueron apartados, para necesidades del servicio militar, de los demás terrenos destinados á viviendas de los colonos. En una época en que no podían preverse sin temor las ocurrencias del día, no podía pensarse en el porvenir. Cuando no se sentían seguros los osados precursores de la nacionalidad, era imposible que pensaran en el remoto y maravilloso desarrollo que debía alcanzar la metrópoli.

El progreso ha modernizado esos sitios y la devoción al pasado los ha salvado de desaparecer. Son los más amados de los neoyorquinos nativos, de la minoría que conserva con respeto religioso, y no desprovisto de orgullo, las tradiciones de los fundadores de la ciudad. Por ellos pasearon sus abuelos; en ellos se adiestraron para la defensa armada, los soldados-caballeros de aquellos tiempos.

BOWLING GREEN, la plazuela de forma oval que se ve ahora al pie de Broadway, fué el primer parque, destinado á recreo de los habitantes, por arrendamiento de las autoridades inglesas, en 1732. Cien años antes había servido de explanada para ejercicios de la guarnición de la fortaleza Amsterdam, erigida por los holandeses donde se encuentra ahora la Aduana.

Ese pedazo de terreno ha sido testigo de las más trascendentales escenas. Su primera cerca de madera sirvió

de combustible para quemar en efigie al Teniente-Gobernador de la colonia, en 1765, por poner en vigencia la "Ley de Timbres" que la ciudadanía había rechazado con indignación. Todas las revoluciones de este pueblo han reconocido por causa un principio económico.

Un año después, cuando dicha ley fué anulada, el pueblo manifestó su satisfacción erigiendo una estatua ecuestre de Jorge III y cercando el parque con una reja de hierro, importada de Inglaterra.

La reja subsiste en parte todavía, mutilada en los puntos en que ostentaba coronas alegóricas; la estatua fué derribada de su pedestal al conocerse la Declaración de Independencia; arrastrada por las calles el 9 de julio de 1776; y enviada luego á Litchfield, en Connecticut, para que fuera fundida y convertida en balas para atacar á los realistas. Cuatrocientos de ellos murieron, según reza la tradición, con los proyectiles sacados de la estatua del Rey Jorge.

EL CITY HALL PARK, ó parque del Ayuntamiento, es igualmente interesante por las memorias que evoca del pasado y por los testimonios que presenta del desarrollo alcanzado por la ciudad. Bajo de una de las ventanas del salón destinado á oficina del Alcalde, en el primer piso de la Casa Ayuntamiento, una lápida conmemora que en 9 de julio de 1.776 fué leída en ese sitio la Declaración de Independencia y promulgada al ejército americano, estando presente el General Washington.

La estatua que se halla en el sudoeste de la plaza, representa á Nathan Hale, capitán del ejército patriota, ajusticiado por los ingleses. Cuando en septiembre del primer año de la independencia las tropas americanas se vieron obligadas á evacuar la ciudad y acamparon en las alturas de Harlem, el capitán Hale ofreció sus servicios para penetrar en el campo enemigo y recoger información que fuera útil

al caudillo revolucionario. Descubierto y preso, fué sentenciado á muerte sin proceso de ningún género, negándosele la asistencia de un sacerdote y el consuelo de una Biblia. La carta de despedida que escribió á su madre y hermanas, le fué arrojada al rostro, desgarrada, por uno de sus ejecutores. Pero al morir pronunció estas admirables palabras, perpetuadas por el reconocimiento del país en el pedestal de la estatua: "Siento tener sólo una vida para perderla por mi patria."

La plaza está demarcada por la Casa del Ayuntamiento, al norte; por el edificio de la Administración General de Correos al sur; por Broadway, al oeste; y por los magníficos edificios del *World, Tribune, Sun* y *German Herold*, el gran diario que se edita en alemán, al este. También quedan en este último lado, la estación del ferrocarril subterráneo y la de las líneas del puente Brooklyn.

La Casa del Ayuntamiento es un bello edificio de mármol blanco, de estilo clásico, coronado por una estatua de la Justicia. En su interior se guardan con reverencia el escritorio que usó Washington en su primera administración y los muebles que adornaban los salones en que se reunió el primer Congreso patriota.

En los alrededores de la plaza se encuentran los tribunales de justicia, la oficina de registro y otros edificios importantes del servicio oficial de la ciudad.

WASHINGTON SQUARE (Plaza Washington).—Nominalmente es el principio meridional de la Quinta Avenida, que hasta Harlem, en el norte, ocupa una longitud de seis millas. Socialmente es la línea divisoria de dos mundos; el aristocrático, opulento, que atrae con el esplendor de sus riquezas la envidia del universo; y el de los obreros, la gleba de la época moderna, que con el sudor de la industria contribuyen á aumentar aquellas.

En el recinto de esta plaza, cien mil pobres de solemnidad, remediados por la muerte, ocultaron para siempre su anónimo de los fastos de la historia. Hubo un tiempo en que el lugar destinado á esos entierros era la actual plaza Madison. La ciudad se había extendido hacia el norte y la Quinta Avenida comenzaba á ser lo que es en la actualidad: el paseo favorito de la gente rica y á la moda. El espectáculo de las fosas recién abiertas, de los cuerpos arrojados en ellas sin una lágrima de cariño, lastimaba la epidermis moral de los elegantes; estorbaba su alegría de vivir. Se quejaron á las autoridades, reclamaron su derecho á ser felices, y el municipio decretó que los cadáveres de los pobres vinieran á fecundar la tierra de este erial, que pavimentado y ornamentado más tarde había de llevar el nombre del Padre de la Patria, como si Washington, piadoso, velara por el reposo de los humildes.

El sitio cambió de aspecto pero la línea de separación quedó la misma: hacia el norte, riqueza, comodidades, lujo, placer; hacia el sur, trabajo y miseria, pan á veces amasado con llanto y otras veces con vergüenza.

El Arco de Washington, de mármol blanco, de 77 pies de altura, fué erigido en 1889 para conmemorar el Centenario de la inauguración del primer Presidente de la confederación. Costó $128,000.

Una estatua de Garibaldi, que se encuentra en la misma plaza, fué obsequiada á la ciudad por los italianos residentes en los Estados Unidos.

Las escuelas de derecho y pedagogía de la Universidad de Nueva York, ocupan un gran edificio en el lado oriental.

Union Square (Plaza Unión).—También sirvió de cementerio. Hoy la adornan una hermosa fuente, con un grupo en bronce de una madre y dos niños, regalada á la ciudad por Willis James, para conmemorar la inauguración del acue-

ducto de Croton en 1842, y varias estatuas de hombres célebres. La más conspícua de estas, es la ecuestre de Washington, erigida en el mismo sitio en que fué recibido por los ciudadanos el caudillo de la emancipación, al ocupar la ciudad en 1783, al abandonarla las tropas británicas.

Una estatua de Abraham Lincoln, ocupa el ángulo sudoeste; otra de Lafayette, frente á Broadway, fué ofrendada "A la ciudad de Nueva York, en recuerdo de simpatía en tiempos de prueba," por los franceses residentes en el país en 1876.

Cerca de esta plaza están los mejores almacenes de la calle 14, la Academia de Música y el edificio que sirve de cuartel general á la antiquísima asociacion democrática conocida con el nombre indígena de Tammany.

MADISON SQUARE (Plaza Madison).—Ocupa, actualmente, el lugar más prominente en la ciudad, por la riqueza de los establecimientos que la rodean, la grandeza de los edificios, la actividad de los negocios y la enormidad del tráfico.

Al oeste la limita la Quinta Avenida en su conjunción con Broadway. La hermosa fachada del famoso hotel Hoffman House forma el más bello adorno de este lado.

Del lado del sur, el atrevido edificio popularmente conocido con el nombre de "Flatiron" parece desafiar todas las leyes de gravedad y atrae con su aislaminento las miradas del transeúnte por más que lo contemple diariamente.

Al nordeste la graciosa torre del Madison Square Garden, con su estatua de Diana á 357 pies de altura, sirve de punto de comparación del progreso logrado en los últimos años en el arte de construir y habla á la memoria de los neoyorquinos de ruidosas reuniones políticas, de exhibiciones de todo género, de regocijos y tragedias.

Del lado del este están el edificio del Tribunal de Apelaciones, la nueva Iglesia Presbiteriana de la Avenida Madison, con su amplio pórtico sostenido por vistosas columnas, y el modernísimo edificio de la Compañía de Seguros "Metropolitan," el más alto y lujuso de la metrópoli.

En este último edificio tiene su residencia la SPANISH AMERICAN BUREAU, editora de esta Guía; y sea esta la ocasión para manifestar á sus lectores, que los propósitos de la empresa no se limitan á la publicación anual de este volumen de información. Sus oficinas están al servicio de todo hispanoamericano que visite la ciudad, para prestarle con decisión cualquiera ayuda que necesite, por desconocimiento de la localidad ó del idioma. Lo están, también, á la disposición de todos los que se propongan venir á la metrópoli, suministrándoles cualquier informe anticipado que deseen y asistiéndolos, cuando así sea exigido, en las diligencias de desembarco, consecución de alojamiento, provisión de acompañantes é intérpretes, etc., etc.

El "Metropolitan Building" ocupa toda la manzana entre las calles 23 y 24 y las Avenidas Madison y Cuarta. Es el más imponente de los edificios para oficinas y el más alto de la ciudad y del mundo. La parte principal tiene 200 pies de frente por 425 de fondo y una altura de 164 pies. Se compone de once pisos. La torre tiene 75 pies de frente, 85 de fondo y 700 de altura. La fachada está revestida de mármol blanco, del cual se emplearon más de medio millón de pies cúbicos. El reloj, de cuatro faces, visible desde todos los puntos de la ciudad, se encuentra á 346 pies del nivel de la acera. Sus discos son de 26½ pies de diámetro; los números de las horas tienen 4 pies de largo y las señales para los minutos 10½ pulgadas de diámetro. Las saetas de los horarios tienen 13 pies y 4 pulgades, y pesan 700 libras; las de los minuteros, 17 pies, y pesan 1,000 libras. La fuerza

empleada para mover este mecanismo es la eléctrica.

El edificio completo se compone de 50 pisos. En su construcción se emplearon 15,500 toneladas de acero; 35,000,000 de ladrillos; y sólo en la torre, 40,000 barriles de cemento y 9,000 yardas cúbicas de hormigón hidráulico.

Para la movilización de los ocupantes y del público, cuenta con treinta ascensores movidos por fuerza hidráulica y ocho movidos por la electricidad. El número de lámparas eléctricas en las oficinas es de 30,000 y de 15,000 el de los candelabros y globos que iluminan los pasillos.

Tres mil quinientos empleados atienden al aseo, vigilancia, plantas eléctrica é hidráulica y servicio de los ascensores, de esta construcción gigantesca.

La plaza Madison está adornada con estatuas y monumentos. En la esquina nordeste está una estatua en bronce de Arthur, sucesor de Garfield en la Presidencia de la República, por la trágica muerte de éste; en la sudoeste hay una estatua del Senador neoyorquino Roscoe Conkling, erigida en el sitio en que cayó y fué cubierto por la nieve durante el gran temporal de 1888. Cítase como incidente curioso, que habiendo sido íntimo amigo y correligionario político de Arthur, el accidente que le ocasionó la muerte diera causa para que el bronce perpetúe en esta plaza la amistad que los unió en vida.

En la esquina sudoeste y frente á Broadway, otra estatua recuerda á William Seward, Gobernador de Nueva York, Senador en el Congreso nacional y Ministro de Estado en la administración de Lincoln.

En la esquina noroeste, frente á la Quinta Avenida, el monumento y estatua de Farragut, primer Almirante de la marina americana y gran servidor de la causa de independencia, es el adorno más conspícuo. Frente á esta estatua, y en el triángulo dejado por la intercepción de Broadway

y la Quinta Avenida, está el monumento erigido á la memoria del General William Jenkins Worth, héroe de las guerras de 1812 y de México, sobre la tumba que guarda sus despojos. Fué el primero que plantó en Río Grande el pabellón de los Estados Unidos y el primero en penetrar en la antigua capital de los aztecas.

Mencionados los parques *Stuyvesant* y *Gramercy*, á los que sólo presta interés el celoso cuidado con que han sido conservados y la vecindad de descendientes de las más antiguas familias de la metrópoli; y las plazas del *Herald* y del *Times*, que sólo tienen de tales los nombres que les han prestado los dos grandes diarios de la ciudad, se llega en dirección norte al primero de los verdaderos parques con que cuentan los neoyorquinos para su recreo y paseos.

PARQUE CENTRAL.—Ocupa la extensa área comprendida entre las Avenidas Quinta y Octava y las calles 59 á 110.

Está dividido en dos mitades, por levantamiento natural del terreno, á la altura de la calle 79. En la parte septentrional se encuentra uno de los acueductos que provee de agua á la ciudad; la meridional es la más concurrida. La entrada principal es la de la Quinta Avenida y calle 59. Está exornada con un busto colosal de Alejandro de Humboldt, el sabio investigador alemán, que recorrió toda la América. En la misma calle 59 y Octava Avenida hay otra entrada espaciosa, precedida por una explanada circular que se denomina plaza Colón. En el centro de esta se levanta una magnífica columna, artísticamente esculpida, y coronada por una estatua del Descubridor, que fué ofrendada á la ciudad en 1892, por los italianos residentes.

Hermosos paseos para pedestres, carruajes y ginetes; cuadros bien cuidados y alfombrados de yerba, para juegos atléticos ó reuniones campestres; lagos, fuentes, tribunas para música, numerosos asientos diseminados por todas

partes, expendios de dulces y refrescos, restaurantes, estatuas y bustos de todas las celebridades, invernáculos y una extensa y variada colección zoológica ofrecen al visitante las impresiones que la naturaleza y la mano del hombre son capaces de proporcionar y sirven para distraer al espíritu de las fatigas del trabajo ó las preocupaciones morales.

Entre los monumentos notables se cuenta el obelisco de Cleopatra, al cual se atribuyen treinta y cinco siglos de existencia, regalado á los Estados Unidos por el virrey de Egipto.

Parque Del Bronx.—En el nordeste de la ciudad. De fácil acceso por los ferrocarriles elevados y subterráneos, que tienen sus estaciones terminales á inmediaciones de las principales entradas.

Será el más rico y más hermoso parque de la ciudad, rivalizando ventajosamente con muchos de Europa. Puede considerársele dividido en dos partes: la una destinada á jardín zoológico, en la que no está permitido el tráfico de carruajes y ginetes; y la otra á jardín botánico. Ambas son muy extensas, exuberantes en vegetación, bien regadas por corrientes naturales y embellecidas por la industria del hombre.

En la primera han sido construidos sólidos y amplios edificios, apropiadamente exornados, para dar abrigo á numerosas colecciones de animales de todas las regiones del orbe. Por la multitud de ellos, por la apariencia que presentan, compiten ventajosamente con los que exhibe el parque Central.

En la sección destinada á botánica hay terrenos de cultivo que pueden servir de modelo para granjas experimentales; inmensos invernáculos con colecciones de plantas de todas las zonas, y un museo de economía botánica en el que se exhiben las plantas útiles y los diferentes procesos

industriales á que se las somete para que rindan mayor provecho á la humanidad.

PARQUE VAN CORTLANDT.—La estacíon terminal del ferrocarril subterráneo del oeste deja á los pasajeros á la entrada de este parque. Además del recreo que proporcionan sus extensas praderas, sus jardines bien cuidados, los ejercicios atléticos y militares de que es teatro frecuentemente, presenta el aliciente de una casa histórica, en la que se alojó Washington en 1783, cuando se dirigía á ocupar lo que era entonces la ciudad, conservada y convertida por el patriotismo en museo de reliquias de los tiempos coloniales y de los primeros de la República. La casa misma, construida en 1748 por Frederick Van Cortlandt, es un modelo de la arquitectura holandesa que prevaleció en aquellos días. El interior mantiene el arreglo de los cuartos y el mueblaje y los utensilios domésticos y de cocina, de la época en que el caudillo de la revolución visitó la casa. Trajes para ambos sexos, sombreros, abanicos, zapatos, recuerdan las pintorescas modas de aquel tiempo; muebles, cuadros, adornos de sala, cortinas, reclinatorios y Biblias, dicen del desahogo y vida patriarcal que debieron llevar sus ocupantes; colecciones de armas y documentos, expresan lo tempestuoso de los días en que la nacionalidad dió sus primeros pasos y el fervor con que la sirvieron los que se abrazaron á su causa.

PARQUE Y PASEO DE RIVERSIDE.—A la orilla del río Hudson. Se extiende de sur á norte desde la calle 72 en una longitud de más de tres millas. El lado habitable rivaliza con la Quinta Avenida por la variedad y número de sus palacios, y en muchos sentidos la supera. Una gran calzada, con divisiones para carruajes y ginetes y amplias aceras para pedestres separa al paseo propiamente dicho del tráfico ordinario. La orilla de la acera está cerrada por



Quien es la Señora Winslow?

A ESTA pregunta que se nos ha hecho frecuentes veces, responderemos sencillamente que es una señora que por más de sesenta años se ha dedicado asíduamente á aliviar los sufrimientos de la humanidad y en particular los de los niños. La Señora Winslow ha estudiado especialmente la constitución y necesidades de esta numerosa clase, y como consecuencia de la práctica obtenida en el espacio de sesenta años que ha dedicado á este objeto, ha compuesto

Un Jarabe Calmante

para la DENTICIÓN DE LOS NIÑOS.

Este jarabe obra como por encanto en la salud y regulariza las funciones de los intestinos. La Señora Winslow, á causa de este Jarabe ha llegado á ser universalmente conocida como bienhechora del género humano, y los niños bendecirán eternamente su memoria. Diariamente se venden y usan inmensas cantidades del

JARABE CALMANTE

Creemos ingenuamente que la Señora Winslow ha immortalizado su nombre con este notable invento, y no dudamos que

Ha Salvado á Millares de Niños

de una muerte temprana por haberlo usado á tiempo. En nuestra opinión, ninguna madre habrá cumplido con su deber si no usa para sus hijos el Jarabe Calmante de la Señora Winslow.

¡PROBADLO, MADRES!

un muro y en varias secciones con rejas; el terreno es quebrado, pero de pendiente suave hasta la del río. Esta también está amurallada, interrumpida á trechos por las casas y muelles de los Clubs de bañistas y aficionados á ejercicios de navegación y de remos.

El panorama es precioso: el caudal de las aguas, destrozado por el paso frecuente de botes, de lanchas de vapor, de vapores de excursiones, de remolcadores, de grandes transatlánticos y en ocasiones por poderosas máquinas de guerra y detrás de esto, en la lejanía del horizonte, la multicolor costa de Jersey, con sus ciudades industriales y más distantes los modernos caseríos, como dormidos á la sombra de los bosques.

Es el más bello paseo de la ciudad; los hay de otras clases, para pruebas de caballos, para carreras de automóviles, magníficamente pavimentados y á las orillas de otro río central, el de Harlem, pero en Riverside se rúne todo: la vida social y elegante; el tráfico internacional; el bullicio de toda especie de vehículos, y sin embargo el sosiego de la natureza benéfica que da amparo con sus árboles en los ardorosos días estivales ó permite la contemplación del cielo, de las aguas, de los testimonios de actividad y de progreso, desde su mullida alfombra de verdura, en las tranquilas horas de la noche.

Porque Riverside no está jamás desierto, si el rigor del invierno no es muy fuerte.



Coney Island

Teatros y Sitios de Recreo

A temporada teatral de Nueva York es rara vez disfrutada por el visitante temeroso del invierno; porque es en esta época del frío, cuando los emigrados de la ciudad regresan á sus casas y labores, que los mejores teatros abren sus puertas, para cerrarlas, unos, cuando termina el rigor de la estación, y otros cuando comienzan los calores del verano.

En cambio, en las cercanías y dentro de la misma metrópoli, el forastero puede gozar de muchos entretenimientos al aire libre y admirarse del atrevimiento de algunas invenciones mecánicas, después de experimentar las sensaciones que producen.

Nueva York dispone de cerca de sesenta teatros, sin contar en este número los infinitos lugares de diversión barata, en que se exhiben vistas de cinematógrafo ó se representan piezas ligeras en un acto.

El exterior de esos templos consagrados al arte no se distingue por ningún signo de belleza, si se exceptúan, quizás, el Casino, de arquitectura morisca, y el Hipódromo, por su fachada monumental, que ocupa la cuadra entre las calles 43 y 44 y 6a Avenida.

El Hipódromo no es, como debería suponerse, lugar destinado á carreras de caballos. Tiene, sí, la forma de circo, y capacidad como para cinco mil espectadores, pero las funciones que se dan en él son una mezcla de exhibiciones acrobáticas y de creaciones artísticas muy notables por el aprovechamiento de todos los efectos de luz y el

crecido número de los personajes que aparecen en escena. Es el sitio de espectáculos que ningún extranjero deja de ver y se le encuentra constantemente repleto, á pesar de que su programa de un año no se cambia nunca y da dos funciones diarias.

El sostenimiento de los teatros, sin contar lo que se gasta en la compañías de óperas italiana, francesa y alemana, monta á cerca de $18,000,000 en cada temporada.

Los precios de entrada con derecho á asiento, son generalmente de $1 á $2 en los teatros de zarzuelas, comedias ó dramas, y de $1.50 á $5.00 en la ópera. Pero esos precios están sujetos á fluctuaciones de alza cuando representa un artista de gran fama.

La mayor parte de las compañías de variedades que actuúan en la metrópoli desde el otoño hasta la primavera, ó se desbandan ó pasan á entretener á las muchedumbres en las estaciones balnearias y poblaciones de veranear.

En Coney Island y Brighton Beach, por ejemplo, se exhiben á menudo compañías completas de zarzuela ó grupos de artistas de los que trabajan en el Hipódromo.

Los sitios más concurridos por los neoyorquinos en los dias de más calor ó en los feriados son Fort George, en la parte noroeste de la ciudad; North Beach, á través del río Este; Palisade Park, frente á la estación de botes para pasajeros del río Hudson en la calle 130, y los renombrados de la costa sur de Long Island que comienzan en Far Rockaway y terminan en Coney Island.

En este último punto es que se dan cita los buscadores de diversiones y placeres de todas las clases sociales. Es el más popular y animado, con sus estupendas exhibiciones de luces eléctricas durante las noches y la variedad de sus entretenimientos.

Abandonado durante dos tercios del año, en los cuatro meses de la temporada se cuentan días en que pueden verse de trescientos á cuatrocientos mil forasteros, olvidados de toda clase de cuidados, entregados exclusivamente á divertirse, haciendo amistades fáciles y transitorias, rejuveneciéndose los más viejos con la atmósfera de alegría que domina en todas partes.

En la distancia de pocas millas el observador puede entretenerse con el estudio de las costumbres de las diferentes clases sociales; en Coney Island, la ruidosa fraternidad en el placer de una multitud heterogénea en la que predominan los humildes por posición social y educación; á quince minutos de camino, mejores tipos de personas, de apariencia más próspera y manifestaciones más comedidas, en la región conocida por Brighton Beach; y todavía á quince minutos más de camino, la aristocracia del dinero, de la política, del talento, los representantes de las mejores tradiciones sociales, en el recinto conocido por Manhattan Beach.

La baratura y facilidades de los medios de locomoción contribuyen en mucho á la popularidad de esos sitios y á las inmensas poblaciones flotantes que los llenan y desocupan. Los ferrocarriles de Brooklyn conducen á Coney Island, un viaje de una hora, por sólo diez centavos; el precio de los vapores de excursiones es un poco mayor, pero incluye el derecho de entrada á recintos que no son de acceso gratis.

La Mejor Epoca de Venir

EXISTE generalmente entre los hispanoamericanos la preocupación de no venir á los Estados Unidos sino en las estaciones de primavera y de verano, por considerarlas más similares á los climas semitropicales y tropicales y menos expuestas á ocasionar enfermedades por el cambio brusco de temperatura y de costumbres.

Tal preocupación carece en absoluto de fundamento y priva, á los que la mantienen y pueden viajar, de positivas ventajas económicas y de otro orden.

El clima de Nueva York puede compararse al de las zonas templadas, pues aun en el rigor del invierno está desprovisto de la intensidad que se registra en otras ciudades más septentrionales ó expuestas á la invasión franca de los vientos glaciales. Si en todas las épocas la gran metrópoli es digna de una visita, por su asombroso progreso y las facilidades que presenta á la satisfacción de todas las inclinaciones, en el invierno, especialmente, es cuando puede vérsela en plena actividad de trabajo y estudiar con mayor provecho los elementos de su cultura. Es la época en que se ponen en ejecución todos los grandes proyectos, en que se encuentra reunida la gran población de adinerados y oficinistas que ha emigrado á las montañas y balnearios en los meses de calor, en que están abiertos todos los teatros y puede conocerse á todas las celebridades artísticas de reputación universal. Es la época en que puede observarse mejor cómo distribuyen su tiempo y dinero



Spanish=American Bureau

1 Madison Avenue, New York

DEPARTAMENTO DE INSTRUCCIÓN

Nos encargamos de remitir á los padres ó tutores de niños de la América Latina, los informes y catálogos que necesiten cuando se propongan enviarlos á colegios ó universidades de los Estados Unidos.

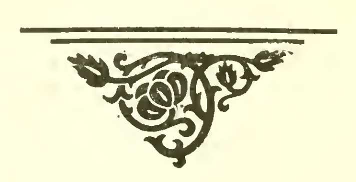
Nos encargamos igualmente de recibir en los muelles á los alumnos; de alojarlos provisionalmente; de matricularlos en el colegio ó universidad elegido y de velar por ellos.

Diríjase la correspondencia así:

Spanish=American Bureau

Department of Education,

1 Madison Avenue, Metropolitan Building, New York City.

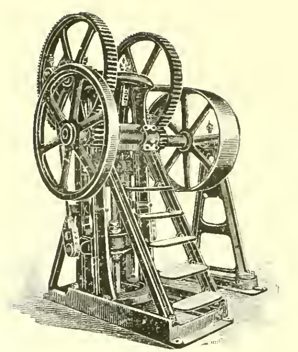


la generalidad de los asalariados, encontrando en el buen método de vida recursos para todo: para las necesidades corporales y de la casa y para las satisfacciones del espíritu.

Del mismo modo que los pudientes de este país emigran en el invierno á las Antillas y á los climas cálidos de Europa, para saturar sus pulmones con el aire marítimo y activar la circulación de la sangre con el estímulo de temperaturas más elevadas, asimismo es conveniente para los habitantes de los climas tropicales y semi-tropicales, vigorizar sus organismos con la estada de algunos meses en un país frío, que les brinda todas las comodidades que puedan apetecer en el interior de las casas, hasta hacerles olvidar, si no se hallan á la intemperie, que el termómetro ha bajado á cero ó las calles se encuentran cubiertas de nieve.

La experiencia de muchos hispanoamericanos residentes por largo tiempo en el país, les ha hecho ver que una de las épocas más beneficiosas á la salud de los forasteros que pueden prolongar su estada en la metrópoli, es la del otoño, que insensiblemente los prepara para el invierno. El costo de vestidos, etc., es compensado con exceso con la baratura de las telas, trajes, y otros artículos aplicables á los climas tropicales, que pueden conseguirse en esas estaciones, cuando las manufacturas y grandes almacenes liquidan los restos de sus existencias de cada año.

Resumiendo las indicaciones dadas en este capítulo puede decirse que *todas las épocas son buenas para venir á Nueva York* y que el temor supersticioso del invierno es sólo obra del desconocimiento de los recursos modernos para adaptarse al medio ambiente.



Invitamos á todos los Interesados

en maquinaria para pozcs artesianos, depósitos de gas petróleo, exploraciones de minas de oro, cobre y zinc, barrenos fuertes, bombas de pozos profundos ó cualquier problema de taladrar pozos profundos,

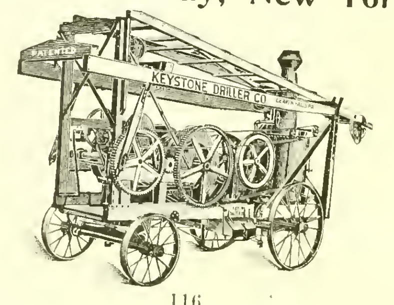
A Visitarnos y Tratar, en Español. con nosotros.

Quizás podamos servirlos y en todo caso los obsequiaremos con la obra más completa sobre esos puntos, editada en español con un catálogo ilustrado y lista de precios de Keystone Cable Drills.

Si usted comercia en maquinaria de esta clase, le haremos una proposición bien detallada sobre un equipo que satisfará absolutamente sus exigencias.

Keystone Driller Company

170 Broadway, New York



North German Lloyd



VAPOR "KRONPRINZESSIN CECILE"

Viajes directos todos los sábados para

España y Gibraltar

Todos los vapores están equipados con telégrafos sin alambres.

LÍNEAS DIRECTAS DE EUROPA A SUD AMÉRICA.

Líneas y conexiones para dar la vuelta al mundo.

... billetes de pasaje en viajes alrededor del
... untos de enlace.
... eto descriptivo,

... ntes Generales
... York City


LIBRARY OF CONGRESS
0 014 078 322 5